

BOLETIN DE LA INSTITUCIÓN LIBRE DE ENSEÑANZA

LA INSTITUCIÓN LIBRE DE ENSEÑANZA es completamente ajena a todo espíritu e interés de comunión religiosa, escuela filosófica o partido político; proclamando tan sólo el principio de la libertad e inviolabilidad de la ciencia y de la consiguiente independencia de su indagación y exposición respecto de cualquiera otra autoridad que la de la propia conciencia del Profesor, único responsable de sus doctrinas.—(Art. 15 de los Estatutos.)

Domicilio: P.º Gral. Martínez Campos, 14.

El BOLETÍN, órgano oficial de la *Institución*, es una Revista pedagógica y de cultura general, que aspira a reflejar el movimiento contemporáneo en la educación, la ciencia y el arte.—Suscripción anual: 10 pesetas en la Península y 20 pesetas en el Extranjero.—Número suelto, 1 peseta.—Se publica una vez al mes.

Pago, en libranzas de fácil cobro. Si la *Institución* gira a los suscritores, recarga una peseta al importe de la suscripción.

AÑO LIV.

MADRID, 30 DE ABRIL DE 1930.

NUM. 840.

SUMARIO

PEDAGOGÍA

Clases para niños bien dotados, por D. Emilio Verdesio, pág. 97.—La selección de los «mejor-dotados» en Ginebra, por D. Jesús Sanz, pág. 100.—Las siete artes liberales, por L. A. Séneca (conclusión), página 104.—La educación de los adultos en España, por D. Rubén Landa, pág. 110.—La clase obrera y la organización del trabajo intelectual, por D. Julián Besteiro, pág. 120.

ENCICLOPEDIA

Alice Pestana, por el Prof. hon. Dr. Bernardino Machado, pág. 124.

INSTITUCIÓN

IN MEMORIAM: El maestro de maestros, por D. Manuel Castillo, pág. 126.—Libros recibidos, pág. 128.

PEDAGOGÍA

CLASES PARA NIÑOS «BIEN DOTADOS» (1) por D. Emilio Verdesio.

Con el establecimiento de clases «diferenciales» para retrasados pedagógicos y la reciente resolución creando escuelas y clases «auxiliares» para niños anormales, nuestra organización escolar se va modificando gradualmente. Aceptadas estas innovaciones, considero llegado el momento de abordar otro aspecto importante del problema: la selección de los «bien dotados».

(1) El Consejo de Enseñanza de Montevideo acaba de aprobar el siguiente proyecto presentado por el consejero D. Emilio Verdesio, por el cual se establece un ensayo de clases para niños «bien dotados».

«Una vez creadas—dice Claparède (1)— en todas partes clases especiales y comprobada la posibilidad, mediante métodos *ad hoc* y una enseñanza adaptada a sus aptitudes, del desarrollo de un determinado número de retrasados, con probabilidades de éxito, hasta el extremo de que muchos de los matriculados en las referidas clases pudieron, al cabo de algunos años, reintegrarse a las de normales, se pensó en la conveniencia de someter también a un régimen o tratamiento especial a los que sobresalen del término medio: los supernormales.»

Cita a continuación diversos trabajos y numerosas realizaciones que dan idea de la importancia de un problema que, sin ser nuevo, es de aquellos que de hace tiempo preocupan a los educadores, dedicándoles preferente estudio los más autorizados pedagogos y psicólogos y provocando los más animados comentarios.

Se ha dicho, en contra de la iniciativa, que no es difícil que los niños inteligentes, obligados a desarrollar un importante proceso de atención y de elaboración interior por el trabajo más intenso y acelerado a que son sometidos, se resientan de esa actividad exagerada.

Se aduce también que, con la diferenciación de alumnos por su capacidad mental, desaparece el gran incentivo de la emulación al encontrarse el niño siempre entre sus iguales; consecuencia que no se ad-

(1) «Cómo diagnosticar las aptitudes de los escolares». Claparède.

vierte en las clases ordinarias, en las que domina siempre la mayor variedad y animación.

Se argumenta, además, que la escuela debe asemejarse lo más posible, en su organización, a la comunidad, lo que hace decir a S. de Sanetis «que en la organización de las escuelas públicas ordinarias, la individualización debe ser entendida con discreción, puesto que la escuela debe ser encauzada en el sentido social».

W. Stern (1), en defensa de la selección de los «más capaces», y después de manifestar que «lo que es bueno para nuestros niños desgraciados debe serlo también para nuestros niños afortunados», agrega estas significativas y convincentes palabras: «Una larga permanencia de una capacidad superior a la normal en un proceso escolar más fácil y lento es una injusticia para con estos mejor dotados, respecto a los cuales tenemos también deberes. Y no sólo tenemos deberes respecto a los individuos bien dotados, sino que tenemos también el deber general de cuidar que estas disposiciones valiosas sean desarrolladas lo mejor posible; y dígame lo que se quiera, por la comunidad, con una masa que en su mayor parte está menos dotada, se retrasa el tiempo del desarrollo, se rebaja la altura de la formación que se ha de alcanzar al fin. Cuando, por tanto, se mantiene durante ocho años en la misma clase a los más dotados con sus compañeros menos dotados, resulta un doble peligro. Primero, estos niños que necesitan doble pasto reciben sólo uno sencillo. Por seriamente que se aspire a una individualización dentro de la clase, queda un cierto nivel total de instrucción, que generalmente es determinado por el promedio más débil de la clase; y queda un determinado tiempo de avance que asimismo tiene que regirse por los más débiles. En segundo lugar, se sigue de aquí un peligro característico para los mejor dotados, que es muy poco tenido en cuenta: ¡no aprender a trabajar! Todo les es demasiado fácil, todo lo vencen rápidamente. La mar-

cha de la escuela les aburre, no les incita ni les estimula. No llegan a conocer lo que significa la aplicación, a no ser que posean un espíritu intensamente espontáneo (lo que en niños bien dotados, sobre todo en la primera edad, no es muy frecuente). Es indudable que una gran parte de los llamados «genios perdidos» procede de que estos hombres lo encontraban todo en la escuela demasiado fácil, y que por ello no aprendieron a vencer obstáculos y a cumplir deberes desagradables con gran gasto de energía. Esta formación de la voluntad la adquieren, sin duda, los mejor dotados mucho antes cuando están reunidos con otros de igual valor espiritual, y no cuando los otros están muy por debajo de ellos. En oposición, pues, a la objeción de que se fomenta la soberbia llevando a los más capaces a escuelas superiores, creo yo que un niño muy capaz de éstos, cuando tiene que trabajar con todas sus fuerzas para marchar al mismo paso con los otros «bien o mejor dotados», puede ser llevado mucho antes a la modestia y al conocimiento de los límites de su poder.

»Asimismo ha de acogerse con reserva la objeción de que sean arrancados de las clases los espíritus incitadores y de que con ello pierdan un estímulo los más débiles. Ciertamente, los alumnos mejor dotados pueden ser un incentivo para los más débiles, pero sólo en tanto que la distancia no sea demasiado grande. El estímulo existe sólo cuando hay posibilidad de aproximación. Pero donde los mejor dotados reciben siempre las mejores clasificaciones, mientras que los demás tienen sus cuadernos llenos de la tinta roja de las correcciones, donde no existe ninguna perspectiva de reducir el abismo que los separa, allí, la presencia de los más capaces actuará de un modo más paralizador que incitador. Vemos la contrapartida en el otro polo de la capacidad, el negativo, en nuestros niños retrasados: en tanto que no existieron escuelas especiales, estuvieron mezclados los alumnos mentalmente anormales con los normales. Así no podían hacer ni aprender nada, porque su distancia de los normales era demasiado grande, con lo que

(1) «La selección de los alumnos». — *William Stern.*

no aceptaban la competencia con ellos, y siguieron siendo apáticos. Sólo desde que los niños retrasados están reunidos separadamente, existiendo aún distancias, pero más pequeñas, y siendo por ello posible una competencia entre los compañeros de clase, hacen todo lo que les es posible. Asimismo existirán en las clases normales, después de separar a los mejor dotados, suficientes diferencias para espolear a la competencia.»

Desde hace muchos años, en diversos países, han descendido de los dominios de la teoría para comprobar en los hechos las bondades o inconvenientes de la selección de los supernormales. En los Estados Unidos son numerosas las organizaciones escolares que presentan cursos completos para los «bien dotados», obteniéndose excelentes resultados. En Inglaterra se encuentran clases para supernormales, lo mismo que en varias ciudades de Alemania. En la obra citada de Claparède se da noticia de que en 1917, en plena guerra, la ciudad de Berlín inauguró clases para los «bien dotados»: un gimnasio superior en que es factible terminar los estudios en menos años que en el gimnasio ordinario; una escuela real para lo que se dedican a la enseñanza técnica, y una escuela superior para niños. El sistema de Mannheim se ha perfeccionado introduciéndole una sección para «los bien dotados»: las *Sprachklassen*, donde los alumnos del quinto al octavo año escolar estudian, además del programa común, una lengua extranjera, y la *Uebergangsklassen*, en la que los alumnos de séptimo y octavo años, que deben pasar a escuelas secundarias, reciben una preparación superior. En Bélgica y en Suiza se empieza a atender a los más capaces, y en Austria existen numerosos «cursos para supernormales», sobre todo de dibujo y música. En 1925-26 se abrieron 101 clases; las clases para violín, por ejemplo, tenían 3.000 alumnos (1).

La enseñanza de los «bien dotados» se ha intentado siguiendo dos caminos diferentes. En numerosas escuelas, obligando

al niño a hacer progresos rápidos, utilizando los programas comunes, y efectuando promociones especiales, por lo que el alumno recorre todas las clases del curso escolar en un tiempo menor al establecido.

El otro procedimiento, menos generalizado, consiste en enriquecer los programas, pero manteniendo al niño en las clases el número de años corriente; es decir, el tiempo obligatorio de escuela.

Stern, comentando un reciente decreto complementario a la ley de la escuela básica alemana, que dispone que a los niños de capacidad sobresaliente sólo les es posible el paso a la escuela secundaria después de tres años de escuela básica, opina sobre los dos procedimientos que acabamos de enumerar, por lo que transcribimos algunos párrafos: «Con ello (el decreto) se presenta una nueva cuestión: la del «paso» o la del «salto». La posibilidad, muy difundida en América y otras partes, de acelerar la carrera escolar de niños capaces saltándose clases, no existía hasta ahora en Alemania. Se conoce una transgresión de la rígida sucesión de las clases sólo en su aspecto negativo (como «repetición» de los retrasados, pero no en el positivo (como aceleración de los más capaces); el decreto mencionado parece ofrecer un motivo para esto. Pues como las clases inferiores de las escuelas secundarias tienen que organizarse en general sobre el trabajo seguido en el cuarto curso de la escuela básica, los niños del tercero pasarían a la segunda enseñanza con grandes vacíos de conocimientos. Por ello se ha de recomendar, allí donde es posible realizar desde muy temprano la diagnosis de capacidades sobresalientes, hacer saltar al niño unas clases tras uno o dos años de escuela básica, para que sea más fácil la incorporación después de tres años de escuela básica. Naturalmente, tales procedimientos sólo se pueden aplicar en casos excepcionales. Pero, fundamentalmente, debía ser posible el salto de clases».

La inexistencia de datos indispensables, que sólo podría proporcionarlos una experiencia de tal índole en nuestro medio, me imposibilita entrar en consideraciones so-

(1) «La Educación Nueva en Austria». - *Dottrens*

bre las ventajas de uno u otro procedimiento.

Por otra parte, mi propósito se limita a señalar algunos aspectos de un problema al que no se ha prestado entre nosotros, en la práctica, atención alguna.

La organización actual, sin esta mejora, como observa Terman (1), presenta grandes inconvenientes: «los niños de aptitudes superiores se pierden, a menudo, en el conjunto de la masa, a causa de las influencias niveladoras del régimen educacional cerrado de los Institutos de enseñanza, que obliga a todos los alumnos por igual a seguir, paso a paso, todos los grados del curso escolar. Es raro que un niño de esas condiciones pueda vencer esa traba, ese régimen del «paso a paso», mediante promociones extraordinarias».

Las razones a favor de la selección de los supernormales que acabo de exponer, y que pertenecen a autoridades científicas de la talla de Claparède, Stern, Terman, y la descripción que rápidamente he hecho de lo que se realiza en algunos países, creo serán lo suficientemente convincentes para demostrar la importancia de una reforma paulatina en ese sentido. La preparación de nuestros maestros, y nuestra misma organización escolar, que va cambiando sensiblemente — amoldándose al ritmo de los tiempos nuevos —, nos permite realizar, con probabilidades de éxito, un ensayo de clases para niños «bien dotados».

Hay que tener presente que es una innovación que no reportará más que beneficios, ya que permitiendo las clases para los «bien dotados» una inscripción igual o mayor a la de las clases comunes, no importará para el Estado aumento en la erogación establecida, proporcionando a los niños una más profunda cultura en un tiempo igual o menor que el fijado para los niños de capacidad normal.

Por las razones brevemente expuestas, proponemos la realización de un ensayo de clases para niños supernormales en el

(1) *Enciclopedia de Educación*, tomo V, «La medición de la inteligencia». Traducción de A. Samonatti.

año escolar 1930, y en una escuela de asistencia numerosa de la capital.

Dirigirá el ensayo una Comisión compuesta por los inspectores técnico y departamental y el profesor de Psicología D. Sebastián Morey Otero.

La experiencia se efectuará con las clases paralelas de quinto y sexto año, debiendo la citada Comisión seleccionar los niños a fines del año actual, confeccionar programas, ficha, señalar la tendencia que se seguirá y adoptar las demás medidas que se consideren necesarias para asegurar el mejor resultado del ensayo.

A la terminación del curso escolar próximo, informará detalladamente a este H. Consejo de los resultados obtenidos.

La presentación, señor presidente, de esta nueva iniciativa sobre organización escolar obedece a la convicción de que es éste un problema fundamental al que debemos dedicar preferente atención, pues, como afirman los reputados pedagogos Decroly y Boon: «las mejores modificaciones llevadas a cabo en los programas y en la aplicación de los métodos no darán la utilidad que deseamos más que a condición de que las clases de nuestras escuelas, actualmente de excesiva matrícula, sean seleccionadas e integradas por elementos suficientemente homogéneos».

LA SELECCIÓN DE LOS «MEJOR-DOTADOS», EN GINEBRA

por Jesús Sanz.

Dentro del territorio de la Confederación Helvética, es en la ciudad de Ginebra donde encontramos los casos más interesantes de selección de los «mejor-dotados». Ginebra nos ofrece, en efecto, de un lado, la selección de los «bien dotados» promovida y sostenida por la iniciativa popular, a impulsos del sentido de justicia social; y, de otro, la selección de los «bien-dotados» constituyendo, en parte, el procedimiento oficial que regula el paso de la enseñanza primaria a la secundaria, como es

el caso bastante extendido en Alemania, actualmente.

El primer caso está representado por los esfuerzos que realiza una Fundación llamada «Pour l'Avenir»; el segundo se refiere a la selección con vistas al paso del grado 6.º B de la escuela primaria, equiparado al primer año de enseñanza secundaria. Estudiaremos separadamente ambos casos.

a) *La Fundación «Pour l'Avenir».*— La fundación «Pour l'Avenir» es una institución de origen particular que tiene por finalidad la realización de la justicia social en el campo de la educación, haciendo posible el pleno desenvolvimiento de las aptitudes de los adolescentes «bien-dotados» pertenecientes a familias modestas. Si la sociedad gasta sumas considerables en el aprovechamiento de las aptitudes de los anormales, con mayor razón debe preocuparse de aquellos individuos que, por sus dotes excepcionales, pueden aportar un rendimiento extraordinario.

Los orígenes de esta institución remontan a los años inmediatamente posteriores al armisticio, en los que tan intensamente latió el sentimiento de justicia social. En Francia, los «Compagnons» habían levantado ya bandera de combate, y era indudable que una ciudad del espíritu de Ginebra no podía quedar al margen de aquel movimiento. Aparece así en mayo de 1919 una Asociación de carácter popular, denominada Unión Social, y de ella sale, al año siguiente, la institución «Pour l'Avenir», para realizar *la justicia social en la educación*.

El entusiasmo con que el pueblo de Ginebra acogió la nueva institución fué extraordinario. A finales de aquel mismo año 1920, la Fundación contaba ya con un capital de 70.000 francos, procedentes de la generosidad popular: cédulas de Fundación, cédulas de patronato, colectas y suscripciones populares, etc.

En noviembre de 1921, y a iniciativa de varios amigos de «Pour l'Avenir», se constituyó una Asociación con el fin primordial de interesar a todas las clases sociales en la actividad de la Fundación y recoger fon-

dos destinados a aumentar el capital de la misma. Esta Asociación se puso a trabajar desde el primer momento, y al año siguiente entregaba ya a la Fundación la cantidad de 700 francos en calidad de donativo.

Frente a un movimiento popular de esta naturaleza, apoyado por todas las clases de la población, el Estado no podía permanecer indiferente. Así vemos cómo en aquel mismo año de 1921, en que se constituyó la Asociación auxiliar de «Pour l'Avenir», a propuesta de un miembro del Consejo de la Fundación, miembro al mismo tiempo del Gran Consejo de Estado (el Poder legislativo dentro de la República y Cantón de Ginebra), éste votó una ley concediendo a «Pour l'Avenir» una subvención igual a los intereses del capital de la Fundación. Inútil ponderar la importancia de este nuevo apoyo, que aseguraba definitivamente y de un solo golpe la existencia de la Fundación.

Con esto, el apoyo de los Municipios no podía hacerse esperar por mucho tiempo. En realidad, lo exigían las mismas necesidades crecientes de la Fundación, que veía anualmente aumentadas sus cargas con la concesión de nuevas becas. Así, cuando la Fundación se dirigió a los Municipios interesándoles una ayuda análoga a la que prestan los Municipios belgas a los «Fondos de los mejor dotados» de aquel país (1), el llamamiento fué inmediatamente acogido por los Municipios de la aglomeración urbana (Ginebra y Municipios de los suburbios), quienes concertaron un acuerdo en virtud del cual cada uno de ellos se comprometía a contribuir con una cantidad anual calculada sobre la base de 3 céntimos por habitante. Esto ocurría en 1922. En 1926, la lista de Municipios se vió duplicada, ascendiendo actualmente a 15 el número de Municipios contribuyentes.

«Pour l'Avenir», pues, es, en realidad, una Fundación de carácter mixto, en la

(1) Ver Jesús Sanz: «La selección de los niños «bien-dotados». La selección en Bélgica». Páginas de Pedagogía de *El Día Gráfico*, Barcelona, 2 noviembre 1929. Y de aquí reproducido en el número anterior del BOLETÍN.

que la generosidad popular, de un lado, y la generosidad del Estado y de los Municipios, de otro, se encuentran unidas en el mismo noble ideal de protección a los «bien-dotados» de recursos económicos limitados. Hay que advertir, de todos modos, que en los últimos años se ha manifestado una tendencia a no limitar la ayuda de la Fundación a los «mejor-dotados» únicamente. «El estado normal, es decir, la justicia—dice el *Rapport* 1925 de la Fundación—, sería que ningún caso en el que la ayuda reconocida como necesaria permaneciera desconocido y sin protección». «Al lado de los representantes de la *élite*, la cual será siempre una minoría, hay aquellos que también tienen derecho a una profesión que les asegure una vida material; derecho a no dejar sin cultivo ciertas capacidades que, realizadas en la medida de lo posible, daría quizás a esta vida una dirección diferente; derecho, en una palabra, a ser también, ayudados y preparados».

Los órganos administrativos de la Fundación son un Consejo de veintiún miembros; es el órgano supremo, y una Junta o Comité de cinco miembros, encargados de ejecutar las órdenes del primero. Los estatutos de la Fundación, en el momento de la constitución de la misma, disponían, artículo 7.º, que, de aquellos veintiún miembros, tres serían delegados por el Consejo de Estado (el Poder ejecutivo de la República de Ginebra); tres nombrados por la Comisión escolar y como representantes del Profesorado primario, secundario y universitario; tres por la Unión Social, que era la sociedad que había dado origen a la Fundación. En cuanto a los nueve miembros restantes, serían elegidos por los anteriores entre los primeros suscritores al capital de la Fundación.

Dicho Consejo estuvo constituido en esta forma, en efecto, durante los primeros años de la Fundación. En 1923, la Unión Obrera desaparece, y desde entonces es la Federación de los Sindicatos quien manda al Consejo de «Pour l'Avenir» los tres representantes que los estatutos del mismo adjudicaban a la primera. Al año siguiente, una modificación más importante

tuvo lugar: la Unión Social, de la que había salido la Fundación, queda disuelta; los fondos de liquidación pasan a engrosar el capital de la Fundación, y en lo relativo a llenar el hueco de los miembros que correspondían a la Unión Social, se eleva a doce el número de miembros elegidos entre los suscritores del capital.

En cuanto al Comité ejecutivo, está compuesto de cinco miembros, elegidos por el Consejo en votación secreta. El Comité informa sobre todas las decisiones importantes que debe tomar el Consejo y organiza el trabajo anual de selección de los futuros becarios.

Veamos ahora cómo tiene lugar esta selección.

En el mes de marzo de cada año, y por medio de la Prensa, la Fundación invita a los padres y maestros a presentar candidatos a las becas que aquélla concede. Para aspirar a las mismas es preciso ser o haber sido alumno de una escuela pública ginebrina (grado superior de la escuela primaria o escuela secundaria). Desde el punto de vista de la nacionalidad, la Fundación no pone ninguna restricción, concediendo becas no sólo a individuos procedentes de otros cantones, sino también a individuos procedentes de otras nacionalidades. Las solicitudes de inscripción deben ir acompañadas: 1.º, del carnet de aptitudes del candidato; 2.º, de algunas indicaciones sobre la situación económica de la familia del mismo; 3.º, de una carta de los padres o tutores del candidato autorizando a este último a participar en las pruebas de selección organizadas por la Fundación.

Estas pruebas tienen lugar durante el mes de mayo, corriendo a cargo de diferentes psicólogos y pedagogos competentes, designados por el Comité. He aquí el esquema de las mismas:

1. Pruebas colectivas y relativas a ciertos aspectos de la inteligencia: resolver problemas de inteligencia, enunciar series de palabras, acabar una narración, acabar frases incompletas, establecer comparaciones, etc.

2. Examen individual desde el punto de vista escolar.

Los candidatos son interrogados por dos

maestros, teniéndose muy en cuenta los datos aportados por el carnet escolar. Durante este examen y por observación del niño, los examinadores procuran obtener una impresión de la personalidad del mismo.

3. Examen del carácter realizado mediante una conversación individual y particular con cada uno de los sujetos.

4. Examen experimental por medio de los *tests*, a cargo de los psicólogos y pedagogos del Instituto J. J. Rousseau. Por el carácter de estas pruebas y por la solvencia científica de las personas encargadas de las mismas, constituye este examen la fase fundamental de la selección.

En cuanto a la técnica de esta última prueba, hay que advertir que a través de los diferentes años no se ha seguido una pauta uniforme, sino que, por lo contrario, se han introducido constantemente modificaciones en vista a una perfección cada vez mayor. En la convocatoria últimamente celebrada, mayo de 1929, fueron aplicados el Terman y el *Test* de Barcelona para la inteligencia general, los *tests* analíticos del doctor Meili (1), el *test* de frases absurdas de Schuler y Claparède, el *test* de información de este último y el *test* del testimonio de Mme. Antipoff. Además de estas pruebas, los candidatos llenaron un cuestionario para la Orientación Profesional.

Verificadas las pruebas de los cuatro grupos indicados, cada Comisión de peritos establece su *rapport*, y después tiene lugar una sesión general, en la que son contrastados los diferentes resultados obtenidos, estableciéndose una clasificación provisional de los candidatos en tres grupos:

a) Candidatos que de una manera manifiesta han revelado poseer aptitudes sobresalientes.

b) Candidatos manifiestamente inferiores.

c) Candidatos dudosos.

Para estos últimos se establece una nueva serie de *tests*, que deben llegar a un resultado positivo o negativo.

Cuando se trata de dictaminar sobre aptitudes especiales (aptitudes artísticas,

técnicas, etc.), al examen de las Comisiones indicadas se añade un examen a cargo de una Comisión de especialistas competentes, igualmente designados por el Comité de la Fundación. Así es como ha funcionado con bastante frecuencia una Comisión de Dibujo, una Comisión musical, una Comisión para las aptitudes técnicas, etcétera.

A todo esto se añade, finalmente, un examen desde el punto de vista médico, en el que se tiene en cuenta, además, los datos proporcionados por las fichas médicas escolares.

Una vez ha terminado el trabajo de los técnicos, la Fundación lleva a cabo una *enquête* referente a la situación económica de los padres de los candidatos presentados como merecedores de la protección de la Fundación y, a la vista de todos estos datos, el Comité propone al Consejo de la Fundación la adjudicación definitiva de las becas.

El importe de las mismas oscila de 50 a 1.000 francos y son pagadas por meses a los padres o personas encargadas de los beneficiarios menores de edad. Los mayores de edad perciben las becas directamente. En el ejercicio de 1927-1928, el total invertido en becas por la Fundación ascendió a 17.101 francos. El total invertido en el primer año de la Fundación, 1921, fué de 1.954 francos.

A partir del primer año en que un beneficiario disfruta de una beca, ésta es renovada en años sucesivos, si la conducta del beneficiario es satisfactoria, hasta la terminación de sus estudios.

Ya hemos dicho que, para la concesión de becas, la Fundación no reconoce restricción alguna en cuanto a la nacionalidad de los interesados. Así, por ejemplo, a principios del año 1928, de 44 becarios que beneficiaban de la Fundación, 21 eran ginebrinos, 12 suizos de otros cantones y 11 extranjeros. Tampoco hay restricción alguna en cuanto al sexo. Así, de aquellos 44 becarios, 27 eran muchachos y 17 muchachas.

En cuanto a los estudios, la Fundación no se cierra a ninguna perspectiva; siguien-

(1) V. *L'Éducateur*, Lausanne, 2 février 1929.

do en esto el camino marcado por las actitudes, los gustos y los deseos de los candidatos. He aquí, como ejemplo demostrativo, el reparto de aquellos 44 becarios por centros docentes donde cursaban sus estudios: Collège, 6; Escuela profesional, 9; Escuela de Administración, 1; Escuela de Artes y Oficios, 8 (Technicum, 6; Oficios, 1; Artes decorativas, 1); Escuela Secundaria de señoritas 7 (2 en la sección comercial y 1 en las clases de Francés para extranjeras); Escuela *menagère*, 6; Escuela Superior de Comercio, 1; Universidad, 2 (Facultad de Ciencias); Instituto J. J. Rousseau, 1; Escuelas de Bellas Artes, 1; Conservatorio de Música, 2

Todos estos beneficiarios son seguidos en sus estudios, no sólo por el presidente de la Fundación, sino que también por un tutor o tutora respectivos, que son miembros abnegados de la Fundación que se prestan a estos nobles servicios. Alguna vez, el Comité se ha visto obligado a suspender determinadas ayudas; pero, en general, la conducta de los beneficiarios ha sido excelente y la aplicación de los mismos ha confirmado plenamente los dictámenes de selección. En ciertas ocasiones, y entre los mismos becarios, se han registrado manifestaciones de solidaridad verdaderamente simpáticas: becarios ayudando a otros en sus estudios, etc.

La Fundación, por su parte, no se limita exclusivamente a la ayuda económica para la formación profesional de sus becarios. Los tutores de los mismos son para éstos una ayuda moral constante que les anima y les sostiene en sus estudios. Cuando la salud de los becarios ha peligrado, la Fundación ha aportado solícitamente los medios para una temporada de sanatorio o simplemente de montaña.

LAS SIETE ARTES LIBERALES (1)

por L. A. Séneca.

(Conclusión.)

CAPITULO VII

Dicce possidonio que de quatro maneras son las artes, las primeras artes son publicas y viles, las segundas son artes de juegos, las terceras son artes de niños, las quartas son artes liberales, publicas artes se dizen las delos oficiales de manos, que se ocupan en las cosas que pertenesçen a seruicio dela nuestra vida tenporal. E en estas no ay cosa que pertenesca a hermosura espiritual, ni ay semeiança alguna de honestad. Artes de iuegos son aquellas que pertenesçen a deleyte de nuestros oios y de nuestras oreias, y cuento entre estas a estos enbaydores que muestran unas ymagenes que paresçen quese 'suben por si. E otras tablillas que creçen calladamente hasta en lo alto. E otras diuersidades que nos paresçen adesora. Como vemos que ponen unas agallas iuntas en un vasillo y luego veemos las pasadas en otro o las que estauan en dos, que se tornen en uno por si mesmos, o lo que creçia que torna a descreçer poco a poco. E los oios delos neçios deleytanse conesto. E marauillanse desto cuydando que se haze adesora por si porque no saben la causa dello commo viene. Artes de moços (2) son aquellas que tienen algo semejante alas artes liberales, mas no lo son. E estas son aquellas que los griegos llaman aviraloye y los latinos llaman liberales. Las quartas son las artes liberales de veras (3). E avn para mas verdaderamente hablar de uense llamar artes libres. E estas son aquellas que no tienen otro cuydado sino dela virtud del anima. Pero por ventura diras tu commo dezimos que ay alguna parte de filosofia que se llama natural y

(1) Véase el número anterior del BoLETÍN.

(2) Estas son las terceras que llamo artes de niños. Dizelo por las artes liberales porque en la moçedad se deuen aprender.

(3) Dizelo por la filosofia moral.

otra moral y otra racional (1). Así podremos decir que esta cuadrilla (2) de las artes que llaman liberales parecen tener algún lugar en la filosofía. E podemos probarlo así. Ciertamente es que cuando en la filosofía vienen a hablar en las cuestiones naturales traen por testigo a la geometría. E pues la geometría ayuda a la filosofía sigue que es parte de ella. Mas a esto puede responderse que muchas cosas ay que nos ayudan, mas no son parte

(1) Esta es la lógica e es de maravillarse, porque Séneca en este libro pues habla contra las artes liberales no dijo cosa alguna contra la retórica, ni contra la lógica que son dos de ellas. E decir que lo dexo por olvido es duro de creer. Ca no es de presumir que un hombre tan sabio hablando de siete artes liberales olvidase las dos. E si queremos sospechando a manera de corte que lo desearia por su ynteres e, por quanto el era muy excelente en la retórica segund que parece por sus escrituras especialmente por el libro de las declamaciones e por esto no quiso reprehender la arte en que el tanto valia. Sin razón le haríamos. Ca no es de sospechar que por la afecion singular dexase de decir la verdad. Hombre que tan notablemente hablaba en todas las cosas, por ende por ventura podría decir que lo dexo de cierta ciencia e puede le mover entre los otros motivos, esta razón que se sigue. El fin del entendimiento humano es entender la verdad. E aquella es su objeto. E el fin de la lógica es apartar la verdad de la mentira. E en esto pone su trabajo e cuidado. E si así es sigue que es provechosa la lógica al entendimiento del hombre. Ca así como el cazador aunque buen falcón lleuase no mataria la perdiz. Si los podencos no la sacasen. Así muchas veces el entendimiento del hombre por yngenioso que sea, no alcanzaria a conocer la verdad. Si los argumentos lógicos no la hallasen por rastro. E mal oficio de la lógica es semeiante aquel que tiene en la caza el buen podenco de quebrada. Ca cuando el theologo e el philosopho que es el que suele andar a caza de verdades la pone en la andada, sigue el rastro hasta hallar la verdad por muy ençarçada que este. E como deximos que el entendimiento tiene por objeto a la verdad, así la voluntad del hombre ha por fin e objeto al bien honesto. E pues la retórica se trabaja en loar lo honesto e reprehender lo torpe, segund que por los libros de ella así de aristotiles como de tulio parece, sigue que ayuda a alcanzar. Ca pues la voluntad del hombre desea el bien que llamamos honesto no sirve poco la arte que lo andola hermosa mente atrahe a los hombres aque mas ardiente mente lo siguen. E puede ser que por esto Séneca en este libro aunque habla contra las otras artes, de estas dos no hace mención.

(2) Dizelo por las artes liberales no siguiendo el nombre que les ponía Posidonio.

de nos. Ante te digo que si parte fueren de nos, no nos ayudarian. Como vemos en la vianda que da ayuda al cuerpo, mas no es parte del cuerpo. E así el oficio de la geometría es necesario a la filosofía, como el carpintero es necesario a la geometría. E así como el carpintero aunque sirve a la geometría no es parte de la geometría, así la geometría aunque sirve a la filosofía no es parte de la filosofía.

CAPITULO VIII

De mas desto es de saber que cada una de estas tiene sus terminos (1). Ca el sabidor filosofo natural cata y sabe las causas y razones de las causas naturales. Mas los cuentos y medidas de ellas, cata y cuenta el geometrico. Eso mismo el sabidor filosofo sabe que por razón están y se mueven los cuerpos celestiales i que tal es su fuerza i cual es su natura. Mas los cursos de ellos i los retornamientos que hazen y algunas otras circunstancias por donde parece a los hombres que se alça (2) i se abaxan, o que razón muestra que anda mas presto o mas de vagar, pues no puede el hombre estar alla para ver lo dara razón de ello el geometrico. E asimismo el sabidor sabra decir que es la razón porque en el espejo se muestran nuestras ymagenes, mas decir quanto deue estar el cuerpo arredrado del espejo para que se muestre su ymagen y de que hechura ha de ser el espejo para mostrar las ymagenes de una manera. E de que hechura (3) para mostrar las de otra. Esto pertenece a la geometría. E el filosofo te probara que es grande el sol, mas decir que tanmaño, pertenece al geometrico. El que le procede a esto con un

(1) Como si dixiese que cada ciencia llama a sus terminos e la una no entra en terminos de la otra.

(2) Toca aquí callada mente Séneca algunas diuersidades de los cursos de las planetas de que es difícil dar razón. Ca mas cresce el día tanto tiempo por tanto en el mes de marzo que en el otro tiempo del año e mas mengua en el mes de setiembre tantos días por tantos que en otro tiempo, porque en estos tiempos anda el sol cerca de equinoçio, e desto e de lo semeiante da razón la astronomia usando de la medida de la geometría.

(3) Esto pertenece a la arte que llaman perspectiua.

uso i exerciçio de sus proporciones i medidas. Pero deues saber que para dezir esto i lo semeiante la geometria ha menester de demandar algunos prinçipios prestados (1) a la filofia (*sic*). Porende no se deve dezir arte libre la que tiene fundamento prestado, mas la filosofia no pide cosa prestada a otro alguno, ca ella leuanta toda su obra de si sola desde el çimiento. E esto no haze la geometria, ante puede decir que tiene la sobre faz (2). Ca en lo ageno habla i todos los prinçipios toma de la philosophia, y con la ayuda dellos pasa ahablar adelante. Si por si misma sopiese llegar ala verdad, o si pudiese entender la natura de todo el mundo, diria yo que mucho aprouecharia a nuestras animas. Ca nuestras animas cresçen tractando en las cosas celestiales e siempre ganan algo y sacan alguna cosa delo que es algo. Ca con una cosa se haze perfecta el anima e esta es la çiençia de los bienes i de los males, cuya cognicion pertenesçe a la sola philosophia que no es mudable e no ay otra arte alguna que trabaie en conoscer el bien y el mal sino la philosophia ca esta cata e reuee todas las virtudes.

CAPITULO IX

La philosophia nos da a entender lo que las virtudes valen, ca por ella sabemos quela fortaleza es menospreçiadora delas cosas que suelen temer, e tiene en poco las cosas espantables e tales que suelen meter so yugo a nuestra libertad e alas vezes se lança en ellas e las quebranta e

(1) Dela philosophia toman las artes muchos prinçipios e despues sobre el los labran, e no sola mente en las artes mas avn en theologia e en el derecho se toman muchos prinçipios de la philosophia.

(2) Quando el suelo en que esta casa es de otro llaman los iuristas a cuya es la casa superfiçiaro que quiere dezir señor de la sobre faz. Ca esta semeiança dize seneca, que la geometria tiene la sobre faz porque el fundamento sobre que ella haze sus consideraciones es dela filosofia natural. E asi el suelo es de la filosofia e la geometria tiene sola mente la sobre faz. E esto se entiende en las materias que pertenesçen ala geometria. Ca avn en aquellas no es suyo el suelo sobre que funda. Ca en las otras materias ni tiene suelo ni sobre faz.

no las tiene en nada. E dime los estudios liberales esfuerzan a esta fortaleza: por çierto no. E tambien la philosophia nos dize que la lealdat es vn muy santo bien del coraçon humano e que no podria ser apremiada por alguna neçesidad a que engañe a otro, ni sera corronpida por presçio ni por galardon alguno. Ca el verdadero leal si le quieren apremiar aque descubra el secreto, dira, quemame, fiereme o matame, mas yo no lo dire. E quanto mas lo atormentan para que diga los secretos tanto mas los mete adentro e los pone en lo alto de su coraçon. Pues dime los estudios liberales haran esto, sin dubda no. Por la philosophia sabemos que la temperanza manda a los deleytes e a algunos aborresçe e a algunos echa de si e de algunos vsa tenpladamente quanto cumple a la sanidad. E nunca vsa de los deleytes por ellos mismos, mas por otro sin mejor (1). E sabe que la regla de vsar de la delectaçion desseable, es de no tomar della quanto onbre quiera, mas quanto deue. E la philosophia nos muestra que la humildad e buena llaneza nos vieda quel onbre sea sobieruo contra sus compañeros. E viedale ser auariento e manda que sea ligero de auer e comun atodos, asi en palabras commo en hechos teniendo con los onbres buena afecion e voluntad. E que no repunte mal alguno ser, mas que el ageno piense que es suyo e el bien eso mesmo. E porende que percure el bien para los otros. Dime los estudios liberales dan estas doctrinas o mandannos que tengamos estas costumbres. Por çierto tan poco mandan esto, quanto mandan que vsemos de buena e llana sinpleza o de abstinençia o de tenplamiento o de clemençia que es aquella virtud que enseña al onbre perdonar ala sangre agena, commo si fuese

(1) Quiere dezir qual onbre temperado e virtuoso no fue de todos deleytes. Ca si asi lo hiziese no seria virtuoso antes seria imposible, mas vsa de algunas delectaçiones no a finde se deleytar mas por otro fin mejor. Ca come alas vezes buenas viandas no por la gula mas por conseruar su salud e vsa con su muger legitima en tienpos deuidos no por desseo dela delectaçion mas por aver hijos que siruan a dios e ayuden ala republica e a esto e alo semeiante llama aqui seneca otro fin mejor.

propia. E haze al onbre saber que no deue vsar de otro onbre desgastadora mente (1). Mas dira alguno pues dezis que no puedes venir ala virtud sin estudios liberales como decis que no aprouecha cosa ala virtud. Respondote, tan bien no pueden venir ala virtud sin vianda, mas no tañe cosa ala virtud. E la madera no aprouecha a la nao, mas no se puede hazer nao sin madera. Porende no deues pensar que concluye este argumento. Una cosa no se puede hazer sin otra, siguese que aquella es su ayuda. Ca no vale tal consecuencia mayormente que avn puedo dezir otra razon e es esta. Que bien puede onbre alcançar la virtud sin saber las artes liberales, porque aunque la virtud se deua aprender (2) pero no se aprende por estas. Ca di me, porque auemos de pensar que no puede ser virtuoso el que no sabe letras, pues la virtud no esta en las letras. Ca el hecho nos muestra la virtud no las palabras.

E ayna te dire que no se si es mas çierta la memoria de aquel que no tiene ayuda alguna fuera de si mesmo (3). Grande espacio es la sabiduria menester ha lugar vazio (4) en que quepa. Ca quien lo quiere saber ha de aprender delas cosas diuinas e delas humanas e delas pasadas e de

(1) Vsa delos onbres desgastadora mente el que los mata o hiere o haze otros daños sin razon e esto aborresçe la clemençia.

(2) No se aprende la virtud por las reglas e doctrinas que della se dan propia mente mas aprendese por el exerçio e costumbre de vsar della ca no diremos que aprendio la virtud vn onbre avnque sepa todas las ethicas donde ella esta escripta, sino vsa virtuosa mente, mas aprende las virtudes si se trabaja en vsar dellas.

(3) El que no sabe leer no tiene ayuda para su memoria fuera de si mesmo porque no se aprouecha delas escripturas porende recomienda mucho asu memoria aquello de que se quiere recordar. E por esto alas vezes es mas çierta su memoria que la del que en esfuerço de los libros no cura tanto de recomendarlas cosas asu memoria. E esto algunas vezes lo veemos acaesçer pero con todo eso ventaia tiene el saber. E no ay en el mundo memoria que baste a retener lo que es escripto en los libros.

(4) Commo si dixiese que la verdadera sabiduria que cumple para el onbre virtuoso es tamaña que contiene tantas cosas que ha menester que todo nuestro entendimiento e memoria este ocupado en ello porende que no deuemos poner en ella cosas escusadas.

las que son por venir, e delas cosas que se corronpen e pasan. E de las perdurables e del tiempo.

CAPITULO X

Sabes desta cosa que dezimos tienpo quantas questiones se hazen, yo te nonbrare aqui algunas dellas. La primera si el tienpo (1) es algo por si mesmo. La segunda si ay alguna cosa que fuese ante quel tienpo. La terçera si el tienpo començo quando el mundo, o si fue ante quel mundo. La quarta si el tienpo que luego quando fue la primera cosa. E otras muchas questiones que aqui no pongo. Pues del anima (2) questiones se ponen, que no

(1) Cierito es que muchas quistiones ay çerca del tienpo, mas al presente basta dezir que el tienpo segund aristotilis lo define es cuento e medida del mouimiento segund primero e postrimero e para ver porque ponen estas palabras en esta difiniçion e que efecto trahe cada vna dellas requeria luenga escriptura. E saldria del proposito deste tractado, mas quien lo quisiere saber vea al philosopho e asus glosadores en el iiii delos fisicoos.

(2) Por cierto asi es que seria difiçile de contar quantas quistiones se ponen para conosçer el anima e sus potençias e las cosas que aella atañe asi por el philosopho en su libro propio que llama del anima como por los theologos en diuersos partes e avn por algunos iuristas que desta materia hizieron espeçiales tractados, lo qual no es para aqui mas solo se deue dezir que algunas delas quistiones que aqui seneca tañe, no sola mente son escusadas mas avn seria error auer las por quistiones. Ca es de saber que dios por su infinito poderio cria la anima en el cuerpo humano quando esta en el vientre de su madre organizado e abi le para la reçeber e ynfundela criando. E desdeque desta vida sale durara para sienpre reçebiendo gloria o pena sugund que aca estando en el cuerpo mereçio por sus obras. E desto paresçe la respuesta e algunas quistiones que aqui se ponen. Ca la primera que pregunta onde viene el anima. E la terçera que pregunta onde comiença. E la quarta que quiere saber quanto dura, escusadas son. Ca dios la crio segund dicho es e estonçes comiença e dura para sienpre. La quinta quistion que pregunta si pasa etcetera, en quanto dize si se muda a otras moradas de animales. E la sesta que pregunta sy sirue mas etcetera, no son avn de oyr. Porque fue burla e fiction de poetas. Ca la anima razonable es forma del cuerpo humano e desdeque se parte del por muerte corporal esta ensu sustançia corporea en aquel lugar donde dios ordeno que estuuiese. E ala resurreçion se iuntara con su cuerpo propio e non con otro e durara conel a uida por sienpre. E ala septima quistion delo susodicho paresçe la respuesta:

se podrian contar. Pero yo te nonbrare aqui algunas. La primera es de donde viene el anima. La segunda que tal es. La tercera quando comienza. La quarta quanto dura. La quinta si pasa de un lugar a otro e desta nuestra morada si se muda a otras moradas de animales. La sexta si sirve mas de una vez. La septima si despues que sale de nos anda de vn lugar a otro por todo este mundo. La octaua si es cuerpo o no. La nona que hara despues que no menease ni hiziese cosa con estos nuestros miembros. La decima como vsara de su libertad quando fuyere dela cueva deste nuestro cuerpo. La vndecima si oluida lo pasado e comienza nueva mente alla a aprender. La duodecima despues que sale del cueruo se sube alo alto e celestial. E qualquier parte que quisieses saber delas cosas humanas o diuinas, tanta es la muchedumbre delas questiones e delo que has de aprender que cansaras. E asi por estas cosas tantas e tan grandes tenga libre posada necesario es que se tiren del coraçon las cosas superfluas. Ca non verna enestas angosturas la virtud porque la cosa grande espacio grande dessea. Mas echemos lo superfluo fuera e dexemos nuestro coraçon todo entero (1) libre a la virtud. Pero dira por ventura alguno: grand delectacion es saber muchas çiençias e artes. Responde-te verdad es: mas tomemos tanto dellas quanto es necesario, e çierto es que re-

quanto es ala octaua quistion que pregunta si es cuerpo, çierto es que no es cuerpo, ca es sustança incorporea. E ala nouena e deçima quistiones delo suso dicho se concluye la respuesta. Ca segund las obras que hizo aca asi estara alla, e sobira enlo alto çestial si mereçio subir. E asi en todas aquestas cosas no ay alguna que se deue dezir quistion, sino la segunda e vndeçima. Ca la segunda pregunta que tal es. Esto conprehende muchas cosas que en sus materias se escriue e no son para aquel segund desuso dixen. La vndeçima pregunta si oluida lo pasado etcetera. E esto paresçe concurra con aquella quistion que se suele hazer si el abito de la çiençia quel onbre ha enesta vida e aprendiendo alcança, dura despues en la otra. E quien quisiere saber la determinaçion vea a sancto thomas enla primera parte enla quistion libro XXXIX en los articulos V e VI e ende lo hallara.

(1) Ca todo el coraçon es menester para la virtud segund se dixo enel capitulo IX, sobre la parte, lugar.

prehenderias tu a aquel que compra las cosas superfluas que no ha menester, e echa de su casa las cosas preçiosas e nesçesarias, pues cuydas que no es de reprehender aquel que se ocupa en auer superflua e escusada guarniçion de çiençia de letras. E por çierto tan bien es destenplamiento e desordenança querer saber mas (1) de lo que basta. E de mas desto puedo decir que el estudio demasiado delas artes liberales haze alos hombres ser rencillosos e parleros e tales que no saben guardar tiempo e que se tienen en mucho. E sabes porque estos tales no aprenden lo nesçesario yo te lo dire porque aprendieron lo superfluo.

CAPITULO XI

Dizen que didimo gramatico escriuio quatro mill libros. Compasion avria yo de vn onbre si le viese leer tantas cosas superfluas quales el escriuio. En estos libros tracta de que tierra fue omero. E quien fue la verdadera (2) madre de eneas. E donde bivio anacreon. E si fue mas luxurioso que beodo o mas beodo que luxurioso. E enestos mismos libros escriue si fue safo (3) muger publica o no. E otras cosas que las devria onbre olvidar si las supiere, quanto mas no aprenderlas de nuevo. E segund esto quien puede negar (4) que es

(1) Concuerta bien con el dicho del apostol que dize: no querays saber mas delo que cumple saber, mas saber lo que basta a buen tenplamiento.

(2) Algunos poetas en sus hablas quisieron dezir que eneas era hijo de una deesa, pero otros en sus estorias dixieron quien era su madre e andar trabaiando por saber esto o donde venia anacreon que era beodo e luxurioso es cosa bien escusada.

(3) Esta era vna muger muy hermosa desu cuerpo e sabia mucho en poetria. Ca dizen que era maestra de oraçio poeta e algunos dizen que tanto lleo su desonestad que fue muger publica. Otros dizen que no e quiere dezir seneca que saber esto si fue asy o no aprouecha muy poco.

(4) Qualquier onbre que vea que los onbres se traiban en cosas tan escusadas pensara que entienden que es luenga la vida. E quien asi lo entiende es bien loco; porende quien cree que es breve la vida deuese arredrar de lo superfluo e ocuparse en lo nesçesario. E esto dize seneca hablando al contrario que llaman los gramaticos hablar por antiphrasim, e conestas palabras reprehende

lengua la vida. E avn quando tornaremos a hablar delos nuestros que son los latinos (1) yo demostrare muchas cosas que se devrian cortar con segur. E por cierto este loor que algunos cobdiçian, es a saber que digan dellos, o que onbre letrado con grand gasto de tiempo e con grand enoio de oreias ajenas se gana, mas nos seamos contentos con este titulo avn que parescia mas rustico que digan de nos con verdad. O que buen varon. E paresçere que es esto de hazer que me ocupe en revolver las estorias de todas las gentes. E ande catando quel que el primero que escriuio canticas de poetria. E quanto tiempo ouo entre orfeo e omero, e gaste mi tiempo en ello no teniendo espaçio ni coronicas para lo catar. E lea los desuarios de aristarco en que conpuso las canticas ajenas o quier es que despienda mi hedad en las sillabas e que me asiente en el poluo (2) de la geometria e que olvide del todo aquel saludable conseio que dize, no gastes tu tiempo demasiada mente. E por cierto mas vale saber e seguir este conseio que agora dixe que todo lo al. Ca que me danna que no sepa como çipion gramatico aquel que en tiempo de gayo çesar anduvo por toda greçia, e fue recebido por fijado por las çibdades como si fuera otro Omero de zia que despues que acabo didimo aquellos libros que llamaron o diesa e yliada (3)

alos tales como si dixiese que pues tan breve es la vida escusarse devrian los onbres de las cosas superfluas.

(1) Porque los mas delos que suso nonbro son griegos, e no entendiase alguno que entre los griegos solo ay estas cosas superfluas. Dize que tan bien en los latinos ay muchos que se deuen cortar con segur. Porque son dañosos como hazen a los arboles e vyñas que las podan e les cortan lo superfluo.

(2) Los geometricos estan pensando en las medidas del çielo. E para lo entender mejor hazen muchas vezes rayas en papel con la pluma o con vn cuchillo en el poluo, para prouar los çirculos e los triangulos. E porque quando esto hazen se han de abaxar oteando a tierra e alas vezes asentandose en ella. Dize aqui que me asiente en el poluo de la geometria. Porque los que estudian en ella leuantan muchas vezes poluo haziendo aquellas rayas.

(3) La historia que habla de los hechos de ulixes llaman en griego o diesa e toda la historia de troya llamauan los griegos yliada. Porque a tierra de troya dezian ylian, e ome-

puso en comienço de su obra en que conpuso la istoria troyana en el primero verso desu libro dos letras çiente mente que mostraua el cuento desus libros. E esto que cunple saberlo mas digote que nesçesario es que sepa tales cosas el que quiere mas cosas saber.

CAPITULO XII

Piensa agora quanto tiempo te tiran las dolençias quanto la ocupaçion de cada dia, quanto los negoçios publicos, quanto los particulares, quanto el sueño e mide tu hedad e hallaras que no caben tantas cosas en ella. E como quiere que he hablado esto delos estudios liberales pero aun los filosofos mucho tienen superfluo. E mucho que no es ya para nuestro uso. Ca ellos tan bien se entienden a hablar en las distinciones de las sillabas e de las propiedades de las coniuçiones e de las preposiçiones. E envidia han a los gramaticos tanto que cualquier cosa superflua que hallaron en las artes delos otros pasaron la en la suya. E asi ganaron este efecto que saben mejor hablar que biuir. Oye agora quanto mal haze la sotileza mucha e como es contraria ala verdad. Pitagoras (1) dize que

ro conpuso aquellas historias e no es este libro el dela conquista de troya de que oy vsamos. Mas otra estoria de muy mas alto estilo, e puso en el primero verso de su libro dos letras. E para entender esto es de saber que asi como muchas de nuestras letras latinas significan alguna cuenta, asi algunas letras del alphabeto griego significauan cuenta. E paresçe que omero quando hizo aquellos libros puso e comienço algunas letras que significasen el numero de todos los libros que queria hazer, como si alguno quisiese hazer diez libros e pusiese en comienço alguna parte que començase en esta letra, X. A dar entender que queria hazer diez libros. E esto dize seneca que declaro apion gramatico. E quiere dezir que monta muy poco saber si fue asi o no.

(1) Tañe aqui seneca de las opiniones delos muy antiguos philosophos e muchas mas destas pone çaçeron en diuersos lugares espeçialmente en el libro de los fines de los bienes, mas sobre todos sant augustin relata muchas en el libro dela çibdad de dios. Ca haze mençion de trezientas opiniones e poco menos. E por cierto de marauillar es como onbre catholico e tan ocupado en exposiçion dela escriptura pudo auer e leer tantos libros de gentiles. E porende el que quisiere ver toda

toda cosa se puede disputar egual mente a amas partes asi afirmando commo negando. E aun esta question sy toda cosa se puede disputar a amas partes, dize que es disputable e no çierta. Aausphantes dize que en todas las cosas que paresçen ser no ay cosa que sea mas que el no ser. Permenides dice que destas cosas que paresçen ser no ay cosa que sea en lo universo. Zenon el antes todos los hechos hecha de fuera, ca dize que todo es nada. E los perminicos poco mas o menos en esto tratan. Los megaricos e los ereticos e los achademicos que leuataron nueva çiençia dizen que no se sabe cosa alguna. Toma agora todas estas opiniones sobre aquel la escusaça cabanna de los estudios liberales e veras que hal laras. Ca las artes liberales no enseñan çiençia que aproueche. Mas estas otras opiniones tiran nos el tiempo de toda la çiençia pues dize que no la ay. Pero mal por mal mejor e mas santa cosa es saber lo superfluo que no saber nada. Las artes liberales no nos dan lunbre con que nuestros oios puedan ver la verdad, mas estos otros ciegan nos los oios del todo que es peor. E si creo a Pitagoras no hay cosa en la naturaleza del mundo sino dubdosa, si siguo a nausphan te he de dezir que esto solo es cierto que no hay cosa çierta. Si a permenides dire que no hay cosa ninguna mas que una sola. Si a zenon diremos que ni aun una sola no ay. Pues segund esto que somos nosotros e que son estas cosas que estan çerca de nos e nos crian e mantienen e gouiernan. E si segund esto toda la naturaleza delas cosas seria una sonbra o vana o enganno-sa (1). E digo te que no sabria ligera mente determinar contra quales destes me deue mas ensañar o contra aquellos que quisie-

esta ropa vieia de opiniones antiguas lea a sant augustin en aquel libro. Ca no pertenesçe aqui delas recontar e por alli sera ynformado quales e quantas fueron las opiniones e commo se muestra el error dellas.

(1) Commo si dixiese que esto seria vn grand error entender que todo era nada, o si era algo que era todo engañoso. Porende sou de desechar estas opiniones vanas e no curar dellas e ocupar nos en lo firme e verdadero que pertenesçe a perfection de nuestra anima e a confirmarla en la virtud.

ron dezir que no sabemos otra cosa sino esta conclusion, es a saber que no sabemos nada. O contra aquellos que ni aun esto no nos quisieron dexar que sopiesemos que no sabemos nada, diziendo que no sola mente no sabemos al. Mas aun dixieron que no podemos saber que no sabemos nada.

Aquí se acaba el libro de las siete artes liberales.

LA EDUCACIÓN DE LOS ADULTOS EN ESPAÑA (1)

por Rubén Landa,

Profesor en el Instituto general y técnico de Segovia.

1.—LA LABOR DEL ESTADO, LAS PROVINCIAS Y LOS MUNICIPIOS.

Las clases de adultos en las escuelas primarias.—Salvo muy pocas excepciones, en todas las escuelas públicas de primera enseñanza regidas por maestros (no en las regidas por maestras) hay una clase nocturna para adultos. Estas clases tienen por objeto ampliar y perfeccionar la educación dada en las escuelas primarias diurnas. Duran cinco meses, desde primero de noviembre hasta fin de marzo, y en cada una de ellas no debe haber más de 40 alumnos. Cuando las peticiones pasan de este número, se observan para la admisión las reglas siguientes:

1.^a Los adultos que tengan ya algún conocimiento de lectura y escritura serán admitidos con preferencia a los que todo lo ignoren.

2.^a Los alumnos de 12 a 21 años serán preferidos a los de mayor edad.

La duración de la clase no pasa nunca de dos horas, y suele comenzar de seis a siete de la tarde.

Esta enseñanza para adultos se da en los mismos locales, por los mismos maestros y con el mismo o casi el mismo programa de las escuelas primarias. Comprende las materias siguientes: lengua castellana, arit-

(1) Del *International Handbook of Adult Education* (Londres, 1929), publicado por la *World Association for Adult Education*.

métrica, rudimentos de derecho y educación cívica, nociones de geometría y nociones de ciencias físicas, químicas y naturales. Cuando las circunstancias lo aconsejen, los maestros pueden enseñar, además, geografía y dibujo.

Según una estadística oficial, el año 1926 había en España 17.105 escuelas regidas por maestros sostenidas por el Estado, y 372 sostenidas por los Municipios. Las Provincias tienen también escuelas elementales en sus establecimientos de beneficencia (hospicios). Si se tiene en cuenta el número de escuelas que el Estado ha fundado desde el año 1926, se puede calcular que actualmente se dan clases para adultos, aproximadamente, en 20.000 escuelas.

Los resultados que se obtienen con estas clases son escasos, si se compara con el gran número de éstas, pero son muy considerables si se compara con lo poco que le cuestan al Estado, pues cada maestro recibe, como gratificación por los cinco meses de clases nocturnas, 250 pesetas al año (los de Madrid y Barcelona, 500), y en luz, calefacción y material se gasta en cada una de estas clases 65 pesetas en los cinco meses.

A veces asisten a estas clases hombres hasta de 60 años, pero la mayor parte de los alumnos tienen 14 a 25 años. Los alumnos más jóvenes suelen ser los mejores y más adelantados.

El nivel de las clases de adultos varía bastante. En algunas hay dos secciones: una para analfabetos y otra para los que saben leer y escribir. Hay provincias en las cuales es raro que asistan a estas clases analfabetos. En tres de ellas, el tanto por ciento de analfabetos, con relación a la población total, es menor de 30, y en 15 de ellas, menor de 40. El tanto por ciento de analfabetos en España es de 42,64 con relación a la población mayor de 10 años, y de 52,23 con relación a la población total. El tanto por ciento de analfabetos hombres es de 46,33, y de analfabetos hembras, 57,78 (1).

(1) Estos datos se refieren al año 1920 (V. *El analfabetismo en España*, por L. Luzuriaga.)

Si no se obtienen mejores resultados de estas enseñanzas para adultos, se debe, entre entre otras cosas: 1) a que el maestro se halla fatigado después de haber trabajado todo el día; 2) a que lo mismo les sucede a los alumnos; 3) al excesivo número de días festivos; 4) a la irregularidad con que asisten los alumnos, sobre todo después de las vacaciones de Navidad. Desde entonces, las clases suelen quedar reducidas a muy pocos alumnos. En las poblaciones grandes aun hay menos interés por asistir a estas clases, pues los aprendices prefieren recibir enseñanzas de carácter más utilitario y en relación con su oficio.

El año 1913 se crearon 14 escuelas de adultas en Madrid, y otras tantas en Barcelona, y el año 1915, seis en Valencia y cuatro en cada una de las poblaciones siguientes: Granada, Murcia, Oviedo, Santiago, Sevilla, Salamanca, Valladolid y Zaragoza. En estas escuelas se dan dos clases de enseñanza: a) instrucción primaria para muchachas que no la hayan adquirido antes o que necesiten repetirla. Comprende: lectura, escritura, cálculo, economía doméstica, conversaciones sobre higiene, puericultura, historia, geografía, literatura, canto, excursiones y visitas a los Museos los domingos. b) Ampliación de la instrucción primaria, y, además, en Madrid y Barcelona, iniciación en los conocimientos y prácticas de comercio, con clases de francés, mecanografía, taquigrafía y prácticas comerciales, y en las otras ciudades, clases de corte y confección de prendas y dibujo geométrico y artístico. Estas clases son diarias, de seis a ocho de la noche, durante los meses de octubre a mayo, ambos inclusive. Las clases de cultura general las desempeñan las maestras de las escuelas elementales, y las restantes las dan profesoras especiales.

He aquí lo que hace, en cuanto a educación de adultos, la Escuela Cervantes, de Madrid, que es una de las mejores escuelas primarias de España:

En estas actividades en la escuela pueden tomar parte los antiguos alumnos, los hermanos, mayores de 14 años, de los ac-

tuales alumnos y los padres de unos y otros.

Los jueves por la noche se celebran reuniones familiares: música, canto, lecturas literarias, charlas con proyecciones luminosas. A estas reuniones suelen asistir unas 200 personas.

Los sábados por la noche, lecturas libres en la biblioteca de la escuela, y prácticas musicales con instrumentos de cuerda.

Las demás noches, enseñanzas generales, y en dos de ellas, clases de dibujo.

Los domingos, juegos organizados en el patio de la escuela, lecturas en la biblioteca, ejercicios de natación en la piscina, visitas a los museos o excursiones.

Un ensayo de clases complementarias.— A medida que aumenta el número de escuelas públicas y privadas y que mejoran los servicios de la educación nacional, se van haciendo necesarias en algunos sitios las clases de instrucción primaria para los adultos. Así sucede que en las grandes capitales y en las ciudades y villas más importantes hay muchas clases nocturnas a las que no concurren los alumnos o concurren en número muy limitado. Esto hizo pensar en la conveniencia de encargar en algunas escuelas elementales un nuevo tipo de enseñanzas para los alumnos que hubiesen ya recibido la instrucción primaria. A ello responde el Real decreto de 25 de setiembre de 1922 sobre cursos y clases complementarias gratuitas. Los cursos complementarios serían para jóvenes de 12 a 18 años que pudiesen seguir asistiendo a la escuela durante todo el día y que quisiesen ampliar, durante cuatro años, su cultura general, iniciándose al mismo tiempo en los trabajos manuales y las prácticas de taller. Todavía no se ha establecido, por falta de medios económicos, ningún curso complementario. Clases complementarias se dan ya en 14 escuelas: 11 de Madrid y tres de provincias (Valencia, Granada y Jerez de la Frontera); siete son para muchachos y siete para muchachas. Las clases complementarias se destinan para alumnos de 12 a 18 años que deseen adquirir, en dos años, como máximo, una cultura aplicada a las profesiones, y perfeccionar a éstas realizando prácticas es-

peciales y para un oficio determinado. Se dan, generalmente, por la tarde o por las noches. En estas clases, además de las lecciones de cultura general, se enseñan algunas de estas materias: dibujo modelado, taquigrafía, mecanografía, contabilidad, carpintería, encuadernación, joyería, corte y confección, tapicería, cartonería, cestería, géneros de punto, juguetes, cerámica, modas, encajes, repujado de metales y cueros, lavado, planchado, cocina popular, instalaciones eléctricas, mecánica y, en una de las escuelas, prácticas agrícolas.

Según datos publicados el año 1928, a estas clases asisten 617 alumnos y 510 alumnas en total.

Las Escuelas de Artes y Oficios.— Estas escuelas tienen por objeto divulgar entre las clases obreras conocimientos científicos y artísticos útiles para las industrias y artes manuales. Son gratuitas y sus alumnos deben tener más de 12 años. Generalmente, sus enseñanzas se dan por la tarde o por la noche, y no constituyen un plan completo para el aprendizaje de un arte o un oficio, sino clases independientes, pudiendo los alumnos concurrir a una o varias de ellas sin asistir a las demás.

En todas las Escuelas de Artes y Oficios del Estado se enseña aritmética, geometría, elementos de construcción, dibujo lineal, dibujo artístico y aplicado y modelado y vaciado; en casi todas, gramática y caligrafía y elementos de mecánica, física y química, y en algunas de ellas también otras materias, como idiomas, música, taquigrafía, mecanografía, etc. En muchas se enseña composición decorativa. Todas las escuelas tienen uno o más talleres. En los más de ellos se hacen trabajos en madera o en metal. Hay algunos para trabajos en piedra, artes gráficas, montajes y electricidad, confección y corte de prendas, etc.

Existen 40 Escuelas de Artes y Oficios del Estado; 10 de ellas en Madrid y 4 en Barcelona. Según una estadística publicada en 1926, el total de sus alumnos es de 16.160 (13.780 alumnos y 2.380 alumnas).

Muchos Municipios sostienen también Escuelas de Artes y Oficios, algunas de las cuales están subvencionadas por el Estado.

También pertenecen al Estado las Escuelas de Cerámica de Manises y de Madrid y la Escuela Nacional de Artes Gráficas de Madrid. En ésta se enseñan: grabado, litografía, tipografía, fotografía, litograbado, fotograbado y encuadernación. Las clases se dan de siete a nueve de la noche. En el curso de 1924 a 1925 asistieron a ellas 197 alumnos.

Escuelas del Trabajo y Escuelas de Artesanos.—El reciente Estatuto de formación profesional (Real decreto de 21 de diciembre de 1928) establece las que llama Escuelas del Trabajo y Escuelas de Artesanos. Funcionan ya en diversas localidades y en otras están organizándose; pero las de Barcelona y San Sebastián son las únicas que tienen ya una vida normal y perfectamente encauzada.

Estas escuelas tienen por objeto la formación profesional del oficial y de maestro de taller o artesano. Para sus alumnos se distinguen tres clases de formación profesional:

1.^a Formación escolar completa. Es la que suministra al aprendiz y al oficial, dentro de la misma escuela, la totalidad de las enseñanzas teóricas y prácticas de su formación profesional. Allí donde pueda establecerse deberá darse en clases diurnas.

2.^a Formación mixta regulada. Se efectuará de acuerdo con los patronos con quienes trabajan los aprendices u oficiales, y su régimen se fijará en el contrato de aprendizaje o de trabajo. Esta formación se dará de manera que el aprendiz pueda disponer, por lo menos, de dos días enteros para su asistencia a la escuela.

3.^a En la formación mixta, el aprendiz u oficial estará sujeto al contrato de trabajo normal.

En el cuadro de enseñanzas deben figurar forzosamente disciplinas de cultura general y cívica y prácticas de lenguaje.

He aquí, como ejemplo, el plan de ense-

ñanzas de una de estas escuelas, que empezará pronto a funcionar en una pequeña capital de provincia. Habrá tres secciones: una de obreros mecánicos, otra de obreros electricistas y otra de obreros alfareros y ceramistas. Comunes a las tres serán dos años de enseñanzas preparatorias y de cultura general, a los cuales seguirán otros dos años de enseñanzas especiales de cada sección. En cada curso habrá 18 horas de trabajo a la semana. Las clases serán nocturnas.

Estas escuelas están sostenidas a la vez por el Estado, la Provincia y el Municipio.

Enseñanza comercial para adultos.—En 10 de las Escuelas de Comercio del Estado se dan clases elementales y prácticas para adultos. Son gratuitas. Los alumnos deben tener más de 14 años. Hay secciones femeninas cuyas clases pueden comenzar a las cinco de la tarde; pero las clases para los alumnos varones empiezan después que termina la jornada mercantil. Los alumnos pueden elegir libremente las clases a que deseen asistir. Según datos oficiales publicados en 1926, asistían a esta clase 1.273 alumnos y 778 alumnas.

La Escuela Social.—Funciona en Madrid, como una dependencia del Ministerio de Trabajo, desde el año 1925. Tiene por objeto la difusión y fomento de la cultura popular sobre materias económicas y sociales. La asistencia a las conferencias de divulgación es gratuita, y no se exige para ella preparación alguna. Para seguir los cursos regulares se necesita tener una edad mínima de 16 años, haber recibido, por lo menos, la enseñanza primaria y abonar 25 pesetas por año. Se dan las siguientes enseñanzas: nociones de economía política y política social, legislación del trabajo, previsión y seguros sociales, elementos de Derecho, tecnología y legislación industrial, historia de la cultura, geografía humana, francés, inglés, alemán y taquigrafía.

Junta Central de Perfeccionamiento Profesional Obrero.—Esta Junta depende también del Ministerio de Trabajo. Una de sus obras más interesante es la de

concesión de pensiones a obreros para que vayan al Extranjero a estudiar y especializarse en los trabajos propios de su profesión. Desde que se fundó el año 1910, se ocupa en seleccionar a los obreros que aspiran a recibir las pensiones, enviarlos al Extranjero convenientemente preparados, y allí, por medio de sus inspecciones, atender a su vigilancia, dirección y colocación, procurando asimismo al regreso la colocación de los obreros en sus fábricas y talleres. También ha organizado para los obreros una biblioteca de obras técnicas y clases de idiomas. Algunos días de fiesta se han hecho visitas de obreros a establecimientos industriales o de enseñanza oficial. La Junta ha concedido ya pensiones para ir al Extranjero a 318 obreros.

Otros establecimientos oficiales. — Los hospicios provinciales, los reformatorios de jóvenes delincuentes, como el del Príncipe de Asturias, en Carabanchel (Madrid), y el de San Miguel y el Instituto de Reeducción Profesional para Inválidos del Trabajo, también ofrecen una experiencia de interés respecto a la educación de adultos; pero por su carácter especial no hacemos más que mencionarlos y recoger las indicaciones siguientes acerca de lo que se hace en el Instituto de Reeducción, aparte la enseñanza técnica:

«La acción educadora que se realiza en las tardes de los sábados va mostrando cada vez más sus beneficios como complemento de la formación de los alumnos, como distracción de los hospitalizados en clínicas y como iniciación al aprovechamiento de los ocios del obrero.

»Las conferencias son escuchadas cada vez con más interés; la proyección de películas instructivas es presenciada con viva atención, y las lecturas, la música, el canto y los números predominantemente recreativos atraen un público numeroso.»

También se han celebrado otras veladas llamadas «lecturas del lunes» y «conferencias del miércoles». En las primeras, los alumnos mismos leían a sus compañeros lo que entre sus lecturas de semana habían seleccionado como más interesante

para éstos. Las «conferencias del miércoles» eran lecciones familiares, en las que se trataban cuestiones de cultura general y obrera, comúnmente con proyecciones.

Bibliotecas. — Es muy poco lo que hasta ahora han hecho el Estado y las autoridades locales para establecer bibliotecas populares. Desde hace algunos años funcionan en Madrid, con buenos resultados, cinco bibliotecas populares, y algunas en provincias, entre éstas la de «Cervantes», en Valladolid.

2.—LAS ASOCIACIONES RELIGIOSAS.

Las Escuelas Salesianas. — La Sociedad Salesiana ha organizado, para la educación de adultos:

a) Escuelas de Artes y Oficios.

b) Clases nocturnas de cultura general.

c) Centros de educación post-escolar.

La primera Escuela Salesiana de Artes y Oficios fué fundada en Turín (Italia) por el sacerdote Juan Bosco. La primera de estas escuelas fundada en España fué la de Barcelona (año 1884). Las Escuelas Salesianas tienen un fin benéfico. Recogen a jóvenes menesterosos, con preferencia a los huérfanos y abandonados, para convertirlos en obreros capaces de ganarse la vida. Además de las plazas gratuitas hay otras semigratuitas y de pago. Aun estas últimas son baratas y las aprovechan no pocas familias obreras o de modestos comerciantes en favor de sus hijos.

Para la admisión se exige que los alumnos tengan de 12 a 15 años. Estas escuelas tienen internado. En ellas se dedican al día cinco horas a clases de cultura general, dibujo, música y gimnasia; seis, al aprendizaje del oficio; una, a deberes religiosos y morales, y cuatro, a comidas y recreos. En general, el aprendizaje de un oficio dura cinco años, durante todos los cuales se dan también enseñanzas de cultura general. En las clases de cultura general se enseñan: religión, lengua castellana, correspondencia, matemáticas y teneduría de libros, geografía, ciencias naturales, sociología y legislación obrera, me-

cánica, física y química, francés y dibujo. Los oficios que se enseñan son los de madera, hierro, gráficos y del vestido.

La Sociedad Salesiana tiene en España 10 Escuelas de Artes y Oficios, que el año 1928 tenían, en total, 1.149 alumnos.

Escuelas nocturnas para adultos ha fundado 23, que en el año 1928 tuvieron, en total, 4.205 alumnos.

El Instituto Católico de Artes e Industrias, de Madrid.—Es una escuela de mecánica y electricidad, iniciada en 1908 y cuya fundación se debe a donativos de varios particulares, que encomendaron esta obra a la Compañía de Jesús. Aunque en un principio se establecieron exclusivamente clases elementales de obreros, más tarde se establecieron también clases superiores para formar ingenieros mecánicos-electricistas.

Las clases para obreros son nocturnas, de seis o siete a nueve. Con ellas se pretende habilitar a los jóvenes de la clase pobre para desempeñar los oficios mecánicos y electricistas, y, en segundo lugar, darles una iniciación y aun los medios para adquirir una carrera superior. En cuanto católicas, el fin de estas clases es la formación moral y religiosa de los alumnos.

Estos, al matricularse, deben presentar un certificado de la partida de bautismo de la iglesia. Con esta condición no se pretende excluir en absoluto a los alumnos que por alguna causa no pudieran presentar este requisito, sino solamente tener conocimiento de ello. Son admitidos con preferencia los que trajeren certificado de pertenecer a alguna de las sociedades industriales (*firms*) que han celebrado un contrato con el Instituto de Artes e Industrias para la preparación de su personal obrero.

Las clases para obreros comprenden:

a) Un curso preparatorio. Dura, por lo menos, un año. Edad mínima para el ingreso, 13 años.

b) Preparación de aprendices mecánicos-electricistas. La duración de los estudios es de dos años.

c) Preparación de ayudantes mecánicos y ayudantes electricistas. Uno o dos años de duración.

d) Preparación de oficiales con dos secciones: una para mecánica y otra para electricista, y, dentro de cada una de ellas, se enseñan varias especialidades. La duración de los estudios es la necesaria para dominar el oficio.

En todas las secciones se da una clase de religión.

A los antiguos alumnos que hayan ejercido durante dos años estos oficios con personal a su cargo en algunas empresas o fábricas de cierta importancia, a satisfacción de sus jefes, se les da un diploma de «maestros» en el oficio correspondiente.

Entre los profesionales se estima mucho la enseñanza técnica que se da en este instituto.

La Acción Católica de la Mujer.—Esta Asociación tiene por objeto realizar varias obras de acción social y religiosa en favor de la mujer. Mencionamos aquí las que se refieren a la educación obrera. En su escuela profesional femenina de Madrid, que funciona desde el otoño de 1928, da clases, de seis a nueve de la noche, para obreras. Estas reciben durante dos cursos una enseñanza de cultura general, después de los cuales y de haber sido examinadas en el laboratorio psicotécnico, pasan a los cursos especiales de las distintas profesiones, que ahora se limitan a las de la aguja y al comercio. Todos los años se destina una semana a ejercicios espirituales. A éstos asisten alumnas. Este año ha sido abierta una sucursal de esta escuela en la barriada de Cuatro Caminos. En varias poblaciones de provincias existen también clases de este tipo organizadas por la Acción Católica de la Mujer.

La Escuela y taller del Encaje, de Madrid, aunque más antiguo que esta Asociación, también depende ahora de ella. Tiene por objeto enseñar el oficio de encajeras y bordadoras. Cuando han terminado su aprendizaje las alumnas, pueden quedarse como obreras en el taller, en el cual perciben un jornal.

La Unión de Damas Españolas del Sagrado Corazón fundó el año 1924 el instituto de cultura femenina. Su fin es completar la cultura de la mujer al terminar su

educación primaria, preparándola para ser una buena madre de familia, dándole medios de vida, si necesita trabajar. Su plan de estudios es el de una escuela secundaria, pero comprendiendo también mecanografía, taquigrafía y confección de vestidos y sombreros. Sólo se pagan cinco pesetas mensuales por todas las clases. Hay plazas gratuitas para huérfanos pobres. Por la noche se dan clases gratuitas para obreras. Los sábados hay conferencias para todos los alumnos, y una vez al año, ejercicios espirituales. Se organizan una vez al año concursos literarios, excursiones artísticas y campestres. El número de alumnos es de 326.

El *Sindicato Obrero Femenino de la Inmaculada*, fundado en 1909, y que más tarde se convirtió en una Federación de Sindicatos ha establecido también clases nocturnas de cultura general y profesional para obreras. Entre otras obras sociales organiza en el verano la estancia gratuita, durante 20 ó 30 días, para un grupo de obreras, en sitio agradable para veranear. Las obreras solteras que pertenecen a estos sindicatos han de ingresar en la Congregación de las Hijas de María. Las enfermas que avisan para recibir el auxilio que el sindicato ofrece para estos casos aceptan, por sólo este hecho, entre otras condiciones: «1.^a Estar dispuestas a recibir, después de cuatro días de enfermedad grave, los Sacramentos de la Penitencia y de la Eucaristía, y, si fuere necesario, el Sacramento de la Extremaunción en tiempo oportuno».

El *Instituto de las Hijas de María Inmaculada* para el servicio doméstico, fundado en España en 1876, tiene por misión especial la protección de las sirvientas, y, en general, de las jóvenes que acuden a las grandes poblaciones para consagrarse a un estudio o para buscar un empleo. 21 casas existen hoy en las principales ciudades de España.

El Instituto ofrece a las jóvenes, además de los ejercicios religiosos, distracciones agradables y variadas. Las religiosas de este Instituto se ocupan de la formación profesional de las jóvenes y de

colocarlas en buenas condiciones. Los domingos organizan para las antiguas alumnas y las sirvientas colocadas por el Instituto reuniones, y las ejercitan con la música y el canto.

El Apostolado de las Damas Catequistas. — Es una Asociación que tiene por fin principal la propaganda religiosa. Ha organizado varias obras de carácter social, entre ellas escuelas profesionales para muchachas y clases nocturnas para las que están empleadas, bibliotecas circulantes, etc., aunque esta labor la realizan como un medio para su obra catequizadora. Muchas familias vinieron a nuestros Centros — dice una dama catequista — «atraídas por la instrucción o la cultura, por la bondad de las señoras o por el premio de fin de curso, y era, sin ellas darse cuenta, el imán... para ganarles el corazón con el fin de llevarlas a Dios». Esta Asociación se halla organizada en 29 poblaciones españolas. A sus escuelas nocturnas asisten 917 alumnos y 841 a sus talleres de aprendizaje para jóvenes.

Aun hay otras Asociaciones católicas que se ocupan de la educación de los adultos, como los Círculos Católicos de Obreros, la Institución Teresiana, con sus escuelas de adultos, y la Orden Religiosa de Dominicas de la Anunciata, que tiene en Castell del Renei (Lérida) la Escuela Doméstico Agrícola de Santa Clara y otra análoga en Cabozana (Asturias).

3.— LAS ASOCIACIONES OBRERAS.

Nos referimos aquí a las Asociaciones obreras de carácter más o menos socialista, y no a las de carácter católico que tienen mucha menos importancia o que han sido mencionadas antes.

Los Sindicatos obreros (*Trade Unions*) van ocupándose cada vez más de la cultura del obrero, aunque no mucho todavía, y en los Congresos socialistas no dejan ya de ocuparse de las cuestiones de la enseñanza. En el proyecto de reformas educativas presentado al último Congreso socialista se hicieron, entre otras, las siguientes propuestas:

«Todos los alumnos de 14 a 18 años, al menos en las grandes poblaciones, continuarán obligatoriamente su educación en dos clases de instituciones, distribuyéndose en ellas según sus aptitudes o vocación, a saber: Institutos (*secondary schools*) y escuelas profesionales.

»Para el ingreso en los Institutos será preciso reunir aptitudes para el estudio. El Estado auxiliará a los alumnos pobres concediéndoles becas.

»La asistencia a las escuelas profesionales será obligatoria, y las horas que inviertan los alumnos en realizar sus estudios serán tomadas de la jornada ordinaria de trabajo, sin que por esto el patrono reduzca los salarios.

»En todos los pueblos se organizarán bibliotecas circulantes.

»Los maestros, ayudados por las personas más cultas de cada localidad, organizarán conferencias, lecturas comentadas, audiciones musicales, lecciones de arte, proyecciones cinematográficas, etc.»

He aquí la labor que realiza la Casa del Pueblo de Madrid (que es una Federación obrera afiliada a la Unión General de Trabajadores), por lo que se refiere a la educación de adultos:

Tiene una biblioteca central con una sala de lectura. Además, en la misma Casa del Pueblo existen 50 bibliotecas pequeñas, de otras tantas Asociaciones obreras. Parece ser que ahora las van a reunir.

Las conferencias públicas son acaso lo que hasta ahora ha adquirido más desarrollo. Las dan personas de profesión, de ideas muy distintas, generalmente hombres universitarios, muchos de ellos de los más eminentes entre los intelectuales españoles, de los cuales unos pertenecen y otros no al partido socialista. A estas conferencias suele asistir un público muy numeroso, formado principalmente de obreros, pero también de personas de otras clases sociales. Generalmente, se dan en el teatro de la Casa del Pueblo.

La Casa del Pueblo organiza también visitas a los Museos y a las ciudades que ofrecen interés desde el punto de vista artístico o histórico.

Existe una Asociación que organiza representaciones teatrales, un orfeón y una rondalla.

La Sociedad obrera del Arte de Imprimir tiene desde hace 15 años o más una Escuela nocturna de Aprendices Tipógrafos. Asisten a ella muchachos mayores de 14 años que trabajan ya como obreros. La asistencia es gratuita. Las clases duran de una hora a hora y media cada día. El plan de estudios es el siguiente: Primer curso: Lectura, escritura, aritmética y geometría. Segundo curso: Gramática española, Tercero: Francés e inglés. Cuarto: Técnica profesional. Quinto: Técnica-práctica profesional. Durante el último curso asistieron a esta escuela 133 alumnos. Esta escuela está subvencionada por el Estado y ha recibido donativos de varios patronos.

La Sociedad de Metalúrgicos puso hace dos años en la Casa del Pueblo una Escuela de Aprendices Metalúrgicos. Hasta ahora sólo se dan en ella clases teóricas por la noche.

Recientemente se ha fundado una Escuela del Militante, que tiene por objeto dar a conocer las cuestiones sociales y los principios socialistas; asisten a ella 40 ó más alumnos, que tienen de 12 a 35 años de edad. En el primer curso se dan clases de cultura general; en el segundo se enseñan legislación obrera, prácticas sindicales y francés.

Desde hace 20 años existe en la Casa del Pueblo la Sociedad Salud y Cultura, que tiene por objeto organizar excursiones para que las familias de obreras lleven a sus hijos al campo. Así lo hacen todos los domingos. En la primavera y en el verano van a las montañas del Guadarrama, y el verano, a sitios más próximos a la ciudad.

Natura es el nombre de una Sociedad de muchachos y muchachas obreras para deportes. Organiza *foot ball* y *sports* de invierno (skis, trineo) en las montañas del Guadarrama, donde se proponen construir un chalet.

Las Asociaciones obreras sostienen en Madrid varias escuelas elementales (*las de la Sociedad de escuelas laicas*), en

las cuales se dan por la noche clases para adultos. Estas escuelas son bastante deficientes.

Acaba de fundarse una *Central de Educación obrera*, que trata de unificar todo lo referente a enseñanza de deportes, poniendo en relación las distintas Asociaciones que se dedican a estos fines. Se propone organizar cursos para formar Secretarios de Sindicatos, en los cuales se estudiarían durante dos años materias de cultura general, estadística, higiene profesional, ciencias sociales, etc. Proyectan también establecer un internado (hotel) para pensionados que viniesen de provincias.

La Fundación Cesáreo del Cerro.—El industrial de Madrid Sr. Cerro, al morir en 1915, dejó a las Sociedades obreras de la Casa del Pueblo de Madrid 1.000.000 de pesetas para que las destinasen a la instrucción de los asociados y de las familias de éstos. El Patronato de esta fundación ha decidido ocuparse de las cuestiones de educación que están más descuidadas por el Estado. Por esto ha comenzado por fundar una escuela para párvulos, que, en instalación material, es la mejor de Madrid, y en lo demás, una de las mejores. Más adelante piensa establecer una biblioteca y desarrollar una labor educativa para los antiguos alumnos de la escuela actual, que seguirán yendo a ella dos días a la semana (domingos y jueves por la tarde).

En gran número de poblaciones, las Asociaciones obreras establecen conferencias públicas; muchas de ellas organizan representaciones teatrales, y algunas tienen orfeón, rondalla o Sociedades deportivas.

En España hay, fuera de Madrid, 28 escuelas elementales fundadas por Asociaciones obreras.

4.—OTRAS INSTITUCIONES.

A fines del siglo XIX y a principios del actual, algunas Universidades hicieron la labor de *extensión universitaria*. En la que adquirió más desarrollo fué en la de Ovie-

do, que entonces se hallaba en un período de florecimiento, debido al influjo, entre otros de profesores, del escritor D. Leopoldo Alas (Clarín) y varios discípulos de D. Francisco Giner de los Ríos, a quien se debe principalmente el movimiento moderno de reforma en la educación española. Actualmente, las Universidades hacen muy poco o nada por la enseñanza de las clases populares, lo cual no quiere decir que no haya dado resultado aquella obra de extensión universitaria. Por el contrario, los hombres universitarios, no en la Universidad, pero sí en los Ateneos, Asociaciones obreras, etc., están ahora mucho más en contacto con el pueblo y son mucho más numerosas las conferencias públicas y bibliotecas populares organizadas por ellos. En este sentido trabajan o han trabajado numerosas instituciones, como los llamados *Ateneos*, que son numerosos en España, y entre los cuales el *Ateneo de Madrid* ha ejercido gran influencia en la vida intelectual de la Nación. El *Ateneo Obrero de Gijón* es uno de los que más se han ocupado de la educación popular. Los alumnos universitarios de la Residencia de Estudiantes de Madrid han fundado varias bibliotecas circulantes en poblaciones pequeñas de provincias. La Asociación de Antiguos Alumnos de la *Institución Libre de Enseñanza* ha organizado algunas veces visitas de obreros a los Museos. Obra de extensión universitaria es también la que hace la Universidad popular de Segovia.

Al establecerse en España el régimen actual de Dictadura y desaparecer la libertad de palabra, algunas Asociaciones como el Ateneo de Madrid, la Federación Obrera de Salamanca y la Asociación de Estudiantes, también de Salamanca, hallaron grandes dificultades para dar conferencias públicas, y hasta tuvieron que suspender esta labor.

Las Sociedades Económicas de Amigos del País, fundadas en el siglo XVIII por el rey Carlos III, y que existen todavía en muchas poblaciones, aunque su antigua importancia para la cultura del país ha disminuído mucho, tiene establecidas va-

rias Escuelas de Artes y Oficios. En la de Granada se dan enseñanzas para la mujer y tiene más de 200 alumnas.

Un ensayo muy interesante constituyen las Escuelas del Hogar de Segovia y San Sebastián; esta última lleva el nombre de «Clases de Concepción Arenal». Tiene por objeto preparar a la mujer para dirigir el hogar y ser buenas madres de familia. Iniciadas por profesoras de las escuelas normales, trabajan en ellas las alumnas y antiguas alumnas de estas escuelas normales, primero como alumnas, y después, dando enseñanza a jóvenes de la clase media y de la clase obrera.

También habría que citar el Fomento de las Artes y la Universidad Popular de Madrid y la Escuela de Emigrantes de Gijón.

En Cataluña, y sobre todo en Barcelona, existen numerosas instituciones que se ocupan de la educación de adultos. En la Universidad industrial, uno de los mejores centros docentes de carácter técnico de la Península, se enseñan varios oficios, entre otros, los de la industria textil. A pesar de su gran interés, tenemos que limitarnos a mencionar el Instituto de la Mujer, la Escuela de Artes del Libro y el Ateneo Enciclopédico Popular, en Barcelona el Centro de Lectura, en Reus las bibliotecas populares, de las cuales existen ya varias en Cataluña; los orfeones, entre los cuales destaca el admirable Orfeón Catalán en Barcelona, y las numerosas Sociedades de excursiones, que tanto han influido en la costumbre, muy generalizada entre obreros catalanes, de pasar en el campo los días de fiesta.

Todas las instituciones ofrecen una experiencia de interés que puede ser muy útil para el desarrollo y mejora de la educación de adultos en España. Su larga enumeración pone, sin embargo, de manifiesto que el estado de la educación de adultos en España es muy deficiente. A ello contribuye:

A) En primer lugar, el hecho de que muchos niños no reciban todavía instrucción primaria. La disminución del número de analfabetos es, pues, uno de los fines que la educación de adultos tiene que pro-

ponerse en España. El Estado crea todos los años 1.000 escuelas primarias nuevas, y debido, sobre todo, a ello, va disminuyendo el tanto por ciento de analfabetos; pero todavía lentamente. La disminución del tanto por ciento fué de 1900-20, de 11,56; de 1910-1920, la disminución fué de un 7,16 por 100.

B) Por otra parte, se habrá podido observar que la enseñanza que en España se organiza para los obreros que han recibido la instrucción primera es casi siempre sólo de carácter profesional. No obstante, son muy pocos los que la reciben y aun muchos menos los que reciben una enseñanza profesional completa en establecimientos docentes, es decir, que les habilite por sí sola para ejercer un oficio. La inmensa mayoría aprende éste únicamente trabajando como aprendices al servicio de un patrono, y si reciben alguna otra enseñanza, suele ser en clases nocturnas y de alguna o algunas materias aisladas (dibujo, matemáticas, etc.), no de todo lo que exige el oficio.

C) Menos aun es lo que se hace por la cultura general del obrero y por llenar sus ocios con el goce noble de la vida.

D) En España es excepcional que un joven de la clase obrera siga la segunda enseñanza, y aún más, que ingrese en la Universidad. Desde hace algunos años, el Estado concede gratuitamente el 25 por 100 de las plazas de sus escuelas secundarias (Institutos de segunda enseñanza), y más recientemente ha establecido plazas gratuitas en la Universidad; pero a veces parte de ellas quedan sin disfrutar, y lo más frecuente es que las ocupen muchachos o muchachas de clase media modesta. En general, las familias obreras no pueden prescindir de que sus hijos empiecen a trabajar y a ganar pronto. Hasta ahora sólo en algunos establecimientos oficiales, como en la Universidad de Salamanca, se conceden becas a los alumnos.

E) Otra dificultad muy grave para el desarrollo de la educación de adultos es que la mayor parte de los obreros españoles son agricultores y viven en pueblos pequeños, y aun, al menos gran parte del

año, en casas aisladas diseminadas por el campo.

Síntomas favorables son el número creciente, aunque todavía muy reducido, de familias obreras o de clase media muy modesta que envían a sus hijos a las escuelas secundarias (Institutos de segunda enseñanza) cuando su situación económica se lo permite, y el interés con que los obreros asisten a las conferencias públicas (*public lectures*). Ningún auditorio sigue en España con más atención una conferencia que un auditorio de obreros. En los pueblos pequeños (en las poblaciones mayores es más raro) suelen asistir muchas mujeres a las conferencias públicas.

LA CLASE OBRERA Y LA ORGANIZACIÓN DEL TRABAJO INTELECTUAL⁽¹⁾

por Julián Besteiro,

Catedrático de la Universidad Central.

Confieso que por propio impulso no hubiera elegido este tema. Y no le hubiera elegido, aunque parezca paradójico, por lo mucho que me atrae. Porque esa constante preocupación en torno a este asunto me ha hecho comprender, descubriendo el nervio central del tema, sus complejidades. Mi temor está suficientemente justificado si se tiene en cuenta que al desarrollarle se corre el peligro, harto frecuente, de encerrarlo en límites estrechos. Se trata, en último análisis, de enumerar un gran núcleo de conquistas, un enorme movimiento, plasmado ya, en parte, en instituciones de progreso, tan amplio y extendido como sólido y profundo.

El año pasado traté en esta misma tribuna una cuestión de enseñanza. Pero entonces hablé casi en absoluto de la enseñanza del niño. Hoy quiero decir algo acerca de la enseñanza del adulto, y, sobre todo, del adulto obrero.

En principio, me interesa adelantar a lo que después manifieste, que para organi-

zar la gran obra educativa, al igual que para realizar la totalidad de nuestras obras, no podemos cerrar los ojos ante la realidad. Necesitamos hacer primero el inventario de los elementos con que contamos; es decir, precisa ver, en suma, qué envergadura tiene el cúmulo de posibilidades. No hay que olvidar que si viniéramos aquí a exponer únicamente los ideales en su forma abstracta, al margen de la real y tangible, la tarea, por más atractiva, sería más fácil. Lo difícil, sin embargo, es llegar a comprender cómo se puede realizar ese ideal con avances continuados ahitos de eficacia. Por tener en cuenta la circunstancia por nuestra condición reflexiva, se nos llama oportunistas. Obsérvese que esta palabra va cargada de sentido despectivo. Porque parece ser que oportunista es aquel individuo o aquella colectividad que prescinde de parte de sus convicciones, dejándose jirones del ideal en las alambradas de lo práctico, para sacar partido de las circunstancias. En ese sentido, sépalo todo el mundo, nosotros no somos oportunistas. Queremos, sí, realizar en cada instante la mayor cantidad de ideal posible. Para ello, nuestras doctrinas, que no son estáticas, que no son doctrinas muertas, marchan, plasmándose en realidades, de acuerdo con el dinamismo que nosotros les imprimimos.

Sería pueril venir aquí, sobre la realidad de esta tribuna, a planear utopías que nunca podríamos realizar. Lo eficaz es lo otro: penetrar hasta qué punto podemos llegar hoy, y cómo, con estos hombres, con estos elementos, con esta realidad.

Anima sobremanera advertir que hay una apetencia inextinguible de saber en la masa trabajadora. Apetencia de saber, continuamente demostrada en reiteradas manifestaciones de cultura. Lo estamos viendo siempre. Antes de la hora anunciada para el comienzo de las conferencias se llenan los locales. Mas téngase en cuenta, y esto refuerza nuestro ánimo, que no es sólo en Madrid donde son acogidos los cursos con adhesiones tan inequívocas. También en Zaragoza han sido organizados cursos de conferencias que, ya desde

(1) Conferencia dada en la Casa del Pueblo el día 14 de marzo de 1930.

un principio, nacieron contorneados por el éxito más halagador. Allí, en Zaragoza, ha sido editado un pulcro folleto, de notable buen gusto, que contiene las conferencias pronunciadas. Todo esto es labor cultural que la masa solicita, ávida de aprender.

Pero por si lo que yo digo fuere poco, sírvanos de prueba alentadora lo que viene ocurriendo con los intelectuales que desde aquí dirigen la palabra a la clase obrera. Los intelectuales, algunos de nutrida clientela, hablan en la Casa del Pueblo con agrado, porque saben que en ningún terreno podrán fructificar las ideas como en el de la clase trabajadora, abonado de siempre por el ostensible deseo de adquirir conocimientos para acelerar su emancipación.

En el fondo de ese deseo, tan a menudo exteriorizado, late la convicción de que para el proletariado español el deber de instruirse, a medida que va adquiriendo fuerza, adquiere jerarquía de obligación indeclinable. Se crean instituciones jurídicas, instituciones sociales, instituciones de índole artística que recaban una preparación para poder intervenir en ellas con cierta idoneidad. El proletariado sabe que sólo con su esfuerzo continuado logrará ponerse, en cuanto a suficiencia intelectual, al nivel de sus adversarios. Y no ignora que para ello debe poseer, por lo menos, una base de cultura general. Esas instituciones nacientes crean también necesidades. Necesidades que constituyen la preocupación obstinada de los militantes conscientes.

Nuestro compañero Llaneza me decía en determinada ocasión: «¡Cómo me preocupa el porvenir! El porvenir no desde el punto de vista ideológico, pues en ese sentido es nuestro, sino en lo que se refiere a los dirigentes socialistas españoles, que precisan un núcleo juvenil de reserva apto, capacitado, capaz de sustituir a los que con el tiempo vayan desapareciendo.» Llaneza, al pronunciar estas palabras, esbozó en síntesis un problema nuestro. Teniendo en cuenta este problema, resulta apremiante realizar la educación de los jóvenes obreros para que puedan perfeccionar nuestros organismos.

Ahora bien, aun en aquellas naciones que llevan recorrido un camino que nosotros todavía no hemos empezado, dicen los socialistas que existe, en general, un período de caos, obstáculo importante para el perfeccionamiento de las instituciones. ¿Qué mucho, pues, que aquí estemos también en estado caótico? No obstante, entre nosotros al menos, ya se van definiendo con perfiles peculiares algunos organismos. Tenemos con relativa proximidad la Fundación Pablo Iglesias. La Escuela de Militantes es obra ya realizada. Y hay, en fin, actos como éste, que cifran el esfuerzo de los directores de la organización obrera.

En lo que respecta a estos actos, sería conveniente, a mi juicio, que, por lo pronto, se estableciera un nexo entre todas las organizaciones que han iniciado labor cultural en este aspecto. Deben estudiar qué materias son las que concuerdan con los deseos y el afán de saber de la clase trabajadora.

Cuando en otra ocasión se habló en mi presencia de este asunto, dije que, como modelo, la organización del proletariado belga nos sería muy útil. Examinemos, por consiguiente, sus programas. Pero entiéndase, no para copiarlos, sino para estudiarlos con espíritu y norma asimilativa.

Supongamos que ya se ha logrado unir en una suma armónica a los organismos que se interesan por la cultura. Supongamos también que han redactado un programa de estudios. En ese programa, síntesis de aspiraciones intelectuales, está incluido el Derecho obrero, el Derecho social, tan necesario al trabajador para conocer las instituciones jurídicas que solicitan su intervención.

En ese programa asimismo ocupa el debido lugar la Economía, que no debe olvidarse por parte nuestra, ya que constituye el fundamento de nuestras ideas. También figuran en ese programa los principios políticos, cuyo conocimiento es indispensable a todo socialista, puesto que entre esos principios se encuentra el programa del Partido.

Ya — seguimos suponiendo — está concluido el programa. Nada falta en él. No

se ha olvidado la inclusión de ninguna materia. Pues bien; ahora, cuando está terminado, surge la cuestión, y con ella la terrible pregunta: ¿Tenemos elementos docentes? No dudemos al responder. Digamos resueltamente, de acuerdo con la realidad: Para realizarlo con seriedad, no. Si no los tenemos aquí, difícilmente los podremos hallar fuera. No tenemos, pues, elementos docentes. Y no los tenemos, porque los que querrían ayudarnos no saben, y los que saben no quieren ayudarnos. Hay además otros que permanecen en el fondo, al margen de esa clasificación hecha por mí. Esos son los que se encuentran adscritos a instituciones reaccionarias, al servicio de otras instituciones más elevadas, bajo cuyo dominio no saldrá el pueblo de su secular ignorancia.

No tenemos maestros de Economía. Los que hay no nos sirven. Y no nos sirven precisamente porque sirven a la burguesía. Los que han surgido no han sabido o no han querido, esto último mejor, afrontar la cuestión desde nuestro punto de vista. Con todo, inexcusable obligación nuestra es crear maestros de Economía. Si no los hay en Madrid, los buscaremos en provincias. Si tampoco los hay en provincias, trataremos de buscarlos en el Extranjero. Y si allí tampoco los encontramos, enviaremos núcleos juveniles socialistas, salidos del corazón de nuestras organizaciones, para que vayan a capacitarse allende las fronteras. De un modo u otro, tendremos personal docente. Personal socialista que incorpore a nuestro movimiento, debidamente tamizado, cuanto de bueno existe fuera.

Yo no voy a hablar hoy de Bélgica. Un compañero nuestro que visitó hace tiempo la industriosa nación facilitó el suficiente informe. Además, ya nos informó días pasados acerca de la misma cuestión el camarada De Brouckère. Me interesa, ante todo, decir algo con relación a dos países progresivos, de los primeros entre los europeos: Inglaterra y Alemania.

En Inglaterra se organizan cursos culturales con generosidad ejemplar. En todas partes, en los clubs de trabajadores, en los centros de las *Trade Unions*, en

los locales del partido laborista. El movimiento cultural del proletariado se ha condensado allí en instituciones de superlativa trascendencia. Una de esas instituciones es la Sociedad Fabiana, que, aunque antigua y gastada, sigue preparando hombres para la cruzada por la cultura. Existe también la Sociedad para educación de adultos, que pone anualmente en circulación miles de revistas, libros, periódicos y publicaciones de varia condición, haciéndolos llegar hasta las más apartadas poblaciones de la nación. Hay asimismo en Londres una Escuela Especial de Ciencias Económicas, al frente de la cual se halla nuestro camarada Sidney Webb. Todo esto no tiene punto de comparación con lo que aquí podamos soñar en crear. Además, hay muchas instituciones fundadas por los laboristas. En la clásica Oxford existe el Colegio Ruskin, con internado. A este Colegio, las organizaciones obreras envían nutrida representación de alumnos, cuyos gastos son costeados por la propia organización.

Mas, para nuestro objeto, sobre todos los movimientos culturales hay dos genuinamente obreros. Son la Asociación para la Educación Obrera y la Liga de la Plebe. Esta última sostiene el criterio de que todos los desembolsos debe hacerlos la clase trabajadora, sin percibir para la educación de sus adheridos ninguna cantidad de la burguesía. La Liga de la Plebe ha realizado una labor cultural considerable.

El punto de vista de la Asociación para la Educación Obrera es distinto. Esta Sociedad no se compone exclusivamente de trabajadores. Hay en ella, sin embargo, muchos simpatizantes. Se halla protegida por ciertas Universidades, que, más humanizadas que las nuestras, abren sus puertas a los proletarios. Los delegados obreros, durante la tarde, toman posesión de la Universidad. Oyen primero una conferencia de carácter amplio. Después son obsequiados con un refrigerio, por lo común el clásico té inglés, y después pasan a las clases especiales, donde desempeñan relevante papel los trabajadores ya formados.

Yo, que he asistido a estas clases, puedo afirmar que el nivel medio cultural de los trabajadores ingleses no tiene nada que envidiar al nivel medio de los intelectuales españoles.

También en Alemania ha realizado el proletariado consciente un gran esfuerzo. De las instituciones culturales de tipo proletario allí existentes, merecen especial atención la Academia del Trabajo, de Francfort; la Escuela de Economía Prusiana, de Düsseldorf, y la Escuela Obrera e internado de Linz. Las dos primeras están sostenidas casi por completo por el Estado. La tercera se mantiene exclusivamente con los fondos socialistas.

No voy a continuar enumerando instituciones envidiables, porque la obra realizada en el mundo es tan formidable, que a nosotros, que nacemos ahora en tal sentido, nos cohibe el ánimo. Pero estimo que para un socialista las dificultades no deben sino incitar el deseo de soslayarlas. Si pensáramos de otro modo, no seríamos socialistas. Conste, pues, que no nos asustan las dificultades. Mientras más compleja sea la tarea a desarrollar, mayor ardimiento y empeño debemos poner al acometerla.

Lo más difícil no es fundar un colegio, un internado, redactar un plan de estudios. Ni construir suntuosos edificios. De edificios suntuosos dedicados a la enseñanza está lleno Madrid. Sobre todo, las afueras. Podéis ver en los alrededores de la corte ricos edificios, medio cuarteles, medio fortaleza, medio conventos. Esas instituciones poseen copiosas subvenciones, y, no obstante, su labor no aparece por ninguna parte. ¿Qué ocurre? Es que dentro no hay alma. Nosotros no queremos edificios barrocos, cargados de adornos superfluos. Eso es de gusto burgués, tan absurdo como reñido con el nuestro. Nuestras instituciones son más humanas. Y el secreto de las nuestras reside en que nosotros tenemos el secreto de la vida y ellos el secreto de la muerte.

No podemos, por tanto, adoptar los modelos de la burguesía. Y lo que hoy hacemos, sin embargo, se parece mucho,

Debemos realizar otra cosa. «En mi sentir, no es el mejor sistema el de prodigar las enseñanzas a voleo», decía yo en cierta ocasión. Ahora lo repito. Claro está que siempre se logra despertar en los concurrentes a las conferencias un sentimiento de afinidad y de adhesión. Pero no basta. El monólogo de un orador mantiene a la masa en actitud pasiva, y lo que necesitamos es que el obrero sea un autodidacta. El maestro no debe ser más que un guía discreto.

Hay que reconocer que esta idea de la educación, constituida esencialmente por el esfuerzo del educando, se va infiltrando en las Universidades. En la Universidad inglesa ha tenido siempre intervención el estudiante. La ha tenido hasta en el aspecto administrativo. Y es preciso no olvidar que la fuerza de la Universidad ha sido mayor cuando los obreros han penetrado en ella en torrente. El principio de autoridad del educando no lo hemos inventado, con todo, nosotros. Tiene raíces lejanas. Arranca de la pedagogía que preconiza el trabajo manual en las escuelas, y se debe, en parte, a los partidarios del plan Dalton. Se sostiene, en consecuencia, que el alumno no debe ser un molde pasivo. Lo cual origina, ciertamente, determinados encuentros entre maestro y discípulo. Mas un buen maestro jamás se avergüenza ante sus alumnos de ignorar algunas cosas. Lo que precisa es que el profesor cale hondo en el alma del educando, que sea, en suma, psicólogo, que tenga algo de lo que tienen los líderes de las organizaciones proletarias.

En mi opinión, lo más importante es que nuestro espíritu se mantenga vivo en todas las instituciones que creemos. Si llega a nuestro campo gente superficial y verbalista, prescindamos de ella. Más vale vuestra ignorancia y vuestro deseo de saber que el saber ampuloso, capcioso y falso de los demás.

Allá por el año 1848. Carlos Marx escribió una introducción a la *Crítica del Derecho*, de Hegel. Marx decía: «En Alemania existe una filosofía vergonzante, que no sirve sino para afirmar y asegurar las

instituciones reaccionarias.» Hay que crear al hombre desnudo de privilegios. La filosofía es el arma espiritual que puede manejar la masa, el proletariado. Marx señalaba que la revolución social no es solamente una revolución económica, sino, además, una revolución espiritual. Años después escribía Kautsky, en *Las aportaciones científicas del marxismo*, que la sociedad actual está sumida en una serie de contradicciones que el capitalismo no puede resolver.

Ved esas contradicciones. En la clases elevadas, hombres dotados copiosamente con toda clase de medios materiales, pueden instruirse y no se instruyen. Algunos favorecidos por la fortuna se instruyen, no obstante. Pero, ¿cómo? Tráta-los de cerca y lo veréis. Son sabios, sí. Mas ¡qué sabios! Fríos como el acero de las máquinas, sin humanismo, sin calor, sin cordialidad. Así es la sabiduría de muchos sabios. Falta en ellos, como en las instituciones de que antes hablábamos, ¡el alma!

Los socialistas laboramos para acabar con esas contradicciones. No vamos a explicar en las escuelas el catecismo socialista, porque haríamos socialistas apagados, muertos. Vamos a colocar a los alumnos en situación de desenvolverse por sí mismos. El discípulo debe discriminar conceptos y doctrinas con esfuerzo propio. Y así lograremos crear socialistas superiores a nosotros, pues superiores son también, cada vez en mayor grado, los estudios de la civilización socialista en marcha.

ENCICLOPEDIA

ALICE PESTANA

por el Prof. hon. Dr. Bernardino Machado,
Ex-Catedrático de la Universidad de Coimbra.

Faleceu em Madrid, na sua residência da calle de Hortaleza, D. Alice Pestana, conhecida também pelo pseudónimo de Caíel, que tanto se assinalou no campo da pedagogia e das letras. A sua memorável obra, da mais generosa inspiração, é dum

perfeito equilibrio d'ideias e de sentimentos. Envolve a um doce perfume de serenidade moral. Na contextura emocionante dos seus atraentes romances resalta sempre a nota piedosa da sua comiseração pelos oprimidos e infelizes. Cada um dos temas versados nessas belas paginas é um brado eloquente de propaganda pela nobilitação das almas. Toda a vida ela se consagrou perseverantemente, com fervoroso desvelo, ao amavel apostolado laico do bem. Começou o em Portugal e proseguiu-o com infatigavel afan em Espanha, grangeando o affecto reconhecido das duas nações.

Recebi, em fins de 1899, uma carta de D. Francisco Giner, que me preguntava com o maior empenho por D. Alice. E, como eu tivesse lido a noticia da visita do professor D. Pedro Blanco á praia de São Martinho do Porto, onde ela costumava passar a temporada de banhos de mar com as boas senhoras com quem vivia (as benemeritas D. Julia e D. Ana Emilia d'Aguiar, que davam em sua casa aula gratuita a creanças pobres), depois de responder áquele meu fraternal amigo, dizendo-lhe todo o bem que pensava da illustre compatriota, a quem minha familia muito queria, não resisti á tentadora indiscreção d'enviar, em sorridente *post-scriptum*, vivas lembranças ao jovem visitante. Ora sucedia ser eu o proprio medianeiro que os puzera em relações. Tendo-me D. Pedro Blanco escrito, em setembro de 1898, para se inteirar da questão feminista entre nós, eu indicara-lhe o nome de D. Alice Pestana na cabeça da lista das pessoas a quem o recomendava para lhe prestarem informações precisas. E, como, ao contrario de Portugal, em Espanha se da usualmente o titulo de *dom* ao homem e não á mulher, que, em verdade, o dispensa, ele, por não ser facil decifrar a minha letra, incorreu no feliz equivoco de se dirigir a D. A. Pestanha, Muy Señor mio, segundo a cerimoniosa formula castelhana, provocando uma amavel rectificação, que foi a primeira e, por sem duvida, a melhor revelação que lhe podia ser feita do feminismo portugês. Esse incidente pessoal teve o

condão d'originar uma correspondencia que, embora prolongando-se sobre assuntos sociais, veiu naturalmente a tornar se subjectiva. E não tardou que o meu amigo que, a esse tempo, estava sofrendo dum acesso de neurestenia, resolvesse, de combinação com D. Alice, ir veraneiar tambem a São Martinho do Porto, onde em breve se restabeleceu. Em 5 de janeiro de 1901 eu era uma das testemunhas do auspicioso casamento, e os noivos partiam para Espanha.

O meio que D. Alice foi ali encontrar, não podia ser mais grato á vocação ingênita do seu alto espirito. Portugal e Espanha, feridos por duros golpes na grandeza do seu patrimonio historico, sentiam a necessidade imperiosa d'envidar um decisivo esforço para se reerguerem. E o problema basilar do fortalecimento da cultura nacional impunha-se-lhes igualmente.

Por iniciativa d'alguns bravos rapazes, que me escolheram para presidente — eu era então representante eleito dos estabelecimentos scientificos na Camara dos Pares — fundava-se, em 1890, em Lisboa a *Academia d'Estudos Livres*, que contou com a solidariedade e concurso de D. Alice, desde o seu inicio, quando fiz uma serie de conferencias sobre os principios modernos da educação moral, com a presença, umas noites, de D. Francisco Giner, nosso eminente hospede. Em 1892, por ocasião do centenario de Colombo, ela redigiu brilhantemente, con relação ao ensino da mulher, uma das memorias que sobre a instrução publica e particular em Portugal apresentei ao Congresso Pedagógico em Madrid. E, no meu Ministerio de 1893, foi pelo Governo idoneamente encarregada duma missão d'estudo aos institutos d'ensino profissional do sexo feminino no estrangeiro. Se permanecesse entre nós, de certo tomaria no nosso magisterio official o logar d'honra que lhe pertencia de direito como eximia professora. O seu nome, juntamente com o de D. Maria Amalia Vaz de Carvalho e o de D. Carolina Miquaelis de Vasconcelos, já eu apontara enaltecidamente, com aplauso geral, ao projectar-se a criação dos liceus femininos.

Chegando a Espanha, a distinta senhora recebeu logo convite para ocupar um posto de confiança no corpo docente da Institucion Libre de Enseñanza, a que presidia a excelsa e santa figura de D. Francisco Giner, um dos maiores educadores contemporaneos, em torno de quem se fez a prestigiosa campanha pedagogica, que muito contribuiu para a renovação espiritual que agora mesmo acaba de se afirmar altaneiramente no brioso protesto civico de professores e alunos das Universidades espanholas contra a dictadura. A Institucion era um centro cordial d'estreitamento dos laços de visinhança e d'amizade entre Portugal e Espanha. D. Francisco, seu irmão D. Hermenegildo e os seus companheiros, D. Manuel B. Cossio e D. Ricardo Rubio, estanceavam frequentemente entre nós nas ferias. O BOLETÍN DE LA INSTITUCIÓN LIBRE DE ENSEÑANZA publicava artigos de professores nossos, principalmente do sabio filologo F. Adolfo Coelho. Nele se inseriram em lingua portuguesa as minhas «Notas dum pae». Dom Francisco redigiu uma monografia magistral sobre a arquitectura do monumento da Batalha no interessante Guia de Portugal que com D. Hermenegildo compoz. Ainda não se descreveram melhor as belezas da região artistica de Batalha e Alcobça. E D. Francisco, que estudara a preceito, como tudo, a primorosa arte industrial do seu pais, tinha um verdadeiro êlêvo pela ceramica das Caldas da Rainha na estilisação original de Bordalo Pinheiro. Formosos exemplares dessa nossa loiça tão caracteristica adornavam a sua sala de trabalho. Com que saudades recordo as nossas interminaveis cogitações junto á sua escrivaninha! A Institucion convertera-se para mim numa segunda familia: creio ter hoje o decanado d'idade dos professores honorarios. Fui, anos seguidos, no delicioso outono de Madrid, um fiel devoto do seu lar encantador no antigo passeio do Obelisco. Ali convivi de perto com as primeiras personalidades da arte, sciencia, pedagogia e politica d'Espanha, todas cheias de simpatia pelas nossas reivindicações democraticas. O enlace de D. Alice Pestana integrou-a de todo coração neste

caloroso movimento de intercambio luso espanhol. Ao seu marido devemos a tradução de algumas produções literarias, de sua esposa e de Camilo Castelo Branco, Eça de Queiroz, Fialho d'Almeida, Teixeira de Queiroz e Trindade Coelho. E D. Alice Pestana, autora do vibrante apelo *La Femme et la Paix*, acompanhou com igual anhelos seu marido nesta campanha de confraternização das duas patrias, a sua e a dele, já enviando para a imprensa portugêsa as mais elucidativas correspondencias, de atenta informação e penetrante critica, sobre os acontecimentos capitais de Espanha, já expondo substanciosamente em castelhano vernaculo alguns dos nomes mais illustres da nossa literatura contemporanea, em artigos publicados na revista *La Lectura*, de Madrid, e os progressos da instrução realizados entre nós, sobretudo a larga reforma empreendida pelo nosso novo regimen politico desde a escola primaria até ao ensino universitario, já, a exemplo da «Tutoria da Infancia» decretada pelo Governo Provisorio da Republica Portuguesa, tomando a carinhosa iniciativa de fundar, em memoria da sublime criminalista D. Conceição Arenal e de D. Francisco Giner, o «Protectorado del Niño delincuente», que, pelos beneficios que espalhou durante dez anos consecutivos, 1915 a 1925, influiu eficazmente para a organização official do «Reformatorio del Principe de Asturias» (Carabanchel). Ela ministrou ainda com inexcedivel zelo nas escolas d'adultas de Madrid o ensino da lingua francesa, que á sua proficiencia, comprovada em concurso publico, fôra oficialmente incumbida. Estrenua trabalhadora!

A civilização hodierna tem a sua religião, austera, puritana, do dever pelo dever, custe o que custar, sem outro conforto senão o do prazer da propria bondade. Mas esse é supremo! D. Alice Pestana legou-nos um modelo edificante das mais intimas virtudes de fé inabalavel nos mandamentos sagrados da livre consciencia. Quanto ela, pelo seu culto militante dos principios da razão dignificadores da vida humana, merecia, amando tanto as duas

nações irmãs, ter assistido á restauração constitucional do direito em Espanha e ve-lo ainda tremular gloriosamente na bandeira republicana da sua inolvidavel terra natal!

Bayonne, 28 de março de 1930.

INSTITUCION

IN MEMORIAM

EL MAESTRO DE MAESTROS

por Manuel Castillo.

Han pasado ya nueve lustros, desde que, casi un niño, iniciaba yo, en la Universidad Central, mis estudios de Facultad, y me consideraba como un afortunado, asistiendo a las cátedras que regentaban hombres eminentes, cuyo recuerdo guardo con el mismo respeto e igual veneración que les profesaba en aquellos tiempos.

Una de aquellas águilas, en el orden filosófico y cultural, era mi inolvidable y nunca bien llorado maestro, que luego me honró con su paternal cariño, D. Nicolás Salmerón. Su cátedra de Metafísica era un templo dedicado al estudio de los más fundamentales problemas filosóficos, exentos de prejuicios que pudieran perturbar su serena y razonada contemplación.

Sus alumnos, entusiastas todos, aunque profesáramos distintos credos y opiniones, acudíamos a cátedra con rigurosa puntualidad, y observábamos cómo, todos los días, con anterioridad a la llegada del Maestro, se reunían en aquel claustro, paseando entre nosotros, tres señores de edad madura, que, al abrirse la puerta del aula, tomaban asiento entre nosotros, disponían unas cuartillas y, con el lápiz preparado, escuchaban, con una atención ejemplar, las explicaciones del eminente catedrático, anotando aquellas hondas y contundentes afirmaciones que lógicamente se derivaban de sus razonamientos.

Aquellos tres caballeros, asiduos a la clase, y a los que nosotros respetuosamente saludábamos, eran tres figuras emi-

nentes en nuestra cultura: D. Francisco Giner de los Ríos, D. Gumersindo de Azcárate y D. Urbano González Serrano; tres glorias de la cátedra española, cuya sola presencia en nuestra clase de Metafísica era la más sentada exaltación del Maestro que tan dignamente la regentaba.

En sus paseos por el claustro, esperando la hora de entrada, aquella inseparable trinidad cambiaba impresiones plácidamente, hablaban quedo, exteriorizando una cordialidad y una templanza ejemplares. Eran maestros todos que, hasta en esos momentos de particular y mutua expansión, nos educaban.

Don Francisco, como todos los que con su amistad nos honrábamos le llamábamos, tenía el aspecto de un santo, y lo era en realidad. Su placidez, su comedimiento, aquella delicadeza y aticismo en su modo de hablar, con que tan bien sabía expresar la energía de sus juicios, daban la sensación de un ser excepcional, y lo era en efecto, porque el gran pedagogo, que dedicó toda su vida a la cultura de su patria y al bien de todos, enseñaba y educaba continuamente con su sabiduría, con su talento, con su ejemplar vida, con todos sus actos.

Alcanzó con su cultura extraordinaria una cátedra en la Central, de la que fué despojado más de una vez, y hasta desterrado y encarcelado, por no someter su criterio, siempre independiente, a la imposición de una disimulada y brutal dictadura, cual ocurrió a Salmerón, Azcárate, Linares, los hermanos Calderón, Montalvo, etc., que se sacrificaron en aras a la libertad de la cátedra, contra la que siempre asestaron sus golpes y dirigieron sus asechanzas los explotadores de la ignorancia popular.

La actitud gallarda de D. Francisco originó, haciendo causa común con él, la renuncia a sus cátedras, también en la Central, de hombres como Castelar, Montero Ríos, Figuerola, Moret, Muro, Varela de la Iglesia y otros muchos representantes eminentes de una ciencia verdadera que no puede vivir jamás en un ambiente de opresión oficial, que sólo pueden soportar

los ignorantes profesionales, aunque la suerte les haya encumbrado a los más altos puestos del Poder.

Entonces, D. Francisco Giner de los Ríos, de origen valenciano, inició una idea genial, cuyos frutos y trascendencia en la vida cultural española previó con extraordinaria videncia: la fundación de una Universidad libre, alejada de todo espíritu confesional y dedicada al cultivo de la ciencia pura, a la educación pedagógica, libre de toda clase de trabas convencionales, y la Universidad se inició con la entusiasta cooperación de los ilustres amigos del gran pedagogo, fundándose la «Institución Libre de Enseñanza», de fama europea, creadora de una pléyade de hombres cumbres en todos los ramos del saber, de una escuela pedagógica concebida por su espíritu sutil y por su genial cerebro, ejecutada por su voluntad firme y ejemplar, y, por fin, origen de instituciones culturales como el Centro de Estudios Históricos, la Junta de Ampliación de Estudios Residencia de Estudiantes, etc., que, cual la «Institución Libre de Enseñanza», y como secuela de ésta, viven una vida autónoma y se mueven en un ambiente de libertad, a pesar de la enemiga de ciertos elementos que aprovecharon los bochornosos años que acabamos de padecer, para introducir en ellos elementos destructores ..

Algunos años después, regentando yo la Biblioteca de la Universidad salmantina, me avisaron que un grupo de estudiantes madrileños, recién llegados, deseaban les mostrase los tesoros bibliográficos que allí se conservan. Salí presuroso a recibirlos, y vi entre ellos a su maestro, a D. Francisco, al que, como todos cuantos le tratamos, le veneraban y querían, con ese cariño con que se corresponde a las delicadezas de una madre; y yo, el improvisado cicerone, desde aquel momento fuí con aquellos excursionistas, uno de tantos veneradores del maestro ilustre, lleno de ciencia y de virtudes, fuente inagotable de bondades y de ternuras.

Años después, y cuando ya los achaques de su edad amenazaban su preciosa vida, le visité en aquel modesto cuartito del

paseo del Obelisco, donde, con la resignación de un santo, soportaba su dolencia, atenuada por los filiales cuidados de su predilecto discípulo D. Manuel Cossío. Su figura era la de un verdadero santo, que a nadie hizo mal y que con todos derrochó el bien, que a raudales producía su alma generosa; que cultivó la ciencia y la virtud; que enseñó con su saber y con su ejemplo, y que consagró su preciosa vida a producir, en su patria, a la que tan desinteresadamente sirvió, una generación de ciudadanos que aman la cultura y que en su alma llevan la semilla del bien, con ansias de libertad y de progreso.

Su menudo cuerpo se rindió a la muerte, pero su vida llena una época gloriosa en la historia de la moderna Pedagogía, y su recuerdo perdurará siempre en el corazón de los que le conocieron y le amaron.

(*El Mercantil Valenciano*, 28 II 30)

LIBROS RECIBIDOS

Negri (D. José A.).—*Comentarios sobre legislación notarial argentina*.—Madrid, J. Cosano, 1929.—Don. de J. C.

Hidalgo y Durán (D. Diego).—*Organización y régimen del Notariado en la Rusia de los Soviets*.—Madrid, Imprenta Argis.—Don. de ídem.

Ortega (Dr. D. Julio) y San Antonio (Dr. D. Carlos de).—*Discursos leídos en la Sociedad Española de Higiene*.—Madrid, J. Cosano, 1930.—Don. de ídem.

Soroa y Pineda (D. José María de).—*El problema de las inmundicias en policía urbana*.—Madrid, 1927.—Don. de ídem.

Villegas (D. Luis R.).—*Orientación profesional para la elección de una carrera, arte u oficio en relación con las facultades del niño*.—Madrid, J. Cosano, 1929.—Don. de ídem.

González Barrios (D.^a Nieves).—*Organización y reglamentación del Cuerpo e*

institución de enfermeras visitadoras y acción cultural de las mismas.—Madrid, J. Cosano, 1930.—Don. de ídem.

Pulido (Dr. Angel).—*Mica. Homenaje a la mujer hebrea*.—Madrid, Editorial Ibero-Africano-Americana.—Donativo de ídem.

Idem.—*La sanidad militar. Su importancia en la salud del ejército y en la salud pública*.—Madrid, 1909.—Don. de ídem.

Idem.—*El Doctor Alonso Sañudo. Eloquio académico*.—Madrid, Tello, 1916.—Don. de ídem.

Idem.—*Lactancia paterna (y ginecomastia)*.—Madrid, Moya, 1880.—Don. de ídem.

Jiménez (Max).—*Sonaja*.—Madrid, Argis, 1930.—Don. del autor.

Subirá (José).—*La participación musical en el antiguo teatro español*.—Barcelona, Casa provincial de Caridad, 1930.—Don. de ídem.

Stammler (R.).—*Tratado de Filosofía del Derecho*. Traducción por W. Roces.—Madrid, Editorial Reus, 1930.—Donativo de la Editorial Reus.

Sturzo (Luigi).—*Italia y el Fascismo*. Traducción de M. Ruiz Funes.—Madrid, Editorial Reus, 1930.—Don. de ídem.

Martínez Hernández (Lorenzo).—*Algunas aplicaciones del Cálculo diferencial absoluto a la Hidrodinámica*.—Madrid, Imp. Clásica, 1929.—Don. de la Junta para Ampliación de Estudios.

**Este número ha sido visado
por la censura gubernativa.**

Imp. de Julio Cosano, suc. de Ricardo F. de Rojas.
Torija, 5. - Teléfono 10306.